|  |
| --- |
| **FRATERNIDAD INTERNACIONAL DE MINISTERIOS** |

**TEMA**

**“Origen Y Desarrollo Filosófico De La Teología Liberal, Y Sus Implicaciones En La Iglesia Actual”**

Este trabajo se ha desarrollado, respetando a los autores del material consultado; y este servirá para tener ideas generales sobre este tema.

Será responsabilidad de los pastores investigar más detalladamente, para ampliar el conocimiento de la teología liberal y sus implicaciones.

Trabajo realizado por:

Pastor: Oscar Arévalo

Asistente: Herberth Guzmán

Agosto de 2011

**INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA.**

(Tomado del compendio portavoz de teología: paúl Enns)

Varias influencias filosóficas ayudaron a preparar el camino a buena parte de lo que está hoy presente en el pensamiento y los movimientos teológicos.

**EL RENACIMIENTO.**

El término renacimiento significa "volver a nacer", y describe el despertar intelectual que tuvo lugar en Europa después de la edad media. También se le conoce como un "avivamiento del conocimiento". El tiempo de esta era aunque es difícil delinear con precisión, puede identificarse en general entre los años 1350 y 1650. El renacimiento "sustituyó el enfoque medieval de la vida corporativa y religiosa por una perspectiva moderna individualista y secular... el énfasis se puso en la gloria del hombre, no en la gloria de Dios". Se desarrolló el interés por el hombre y el mundo en el lugar de por Dios y el cielo. Con el nuevo interés en el hombre y sus capacidades, la confianza se depositó en la razón humana, en lugar de la revelación divina. Ahora el hombre era el centro del universo, no Dios con el renacimiento vino el escepticismo en cuanto a la Biblia y lo sobrenatural. Filósofos como Descartes, Espinoza y Leibniz defendía la capacidad de la razón humana y de la ciencia para comprender los enigmas de la vida. Los escritos del humanista secular e hicieron bastante para socavar la fe en la Biblia, los milagros que la revelación divina. Los filósofos "iluminados" del humanismo secular echaron los fundamentos del liberalismo teológico como su negación de lo sobrenatural.

**1. George Berkley** (1685-1753)

Desarrolló más la orientación por los sentidos de Locke, con su declaración "ser es ser percibido". Este declaró que las cosas son "exactamente como se experimentan. Las cualidades percibidas componen la esencia del objeto". Todo el conocimiento, Berkeley, existe en la mente. Con ello negaban la revelación especial.

Berkeley no era ateo; de hecho, intentó usar un sistema como apología de la creencia en Dios. Pero con ello desarrolló una negación de lo sobrenatural, exaltando el poder de la razón y la experiencia humana mientras negaba la validez de la revelación divina y el sobrenaturalismo.

**2. David Hume** (1711-1776) fue un escéptico escocés que llevó las ideas de Locke y Berkeley a su conclusión lógica de negar las realidades espirituales. Hume atacó los milagros de la Biblia, negando la posibilidad de conocer la verdad objetiva.

La ilustración trajo consigo el agnosticismo, el escepticismo, y enfatizó el racionalismo y el método científico como bases para probar la verdad. Todos estos factores contribuyeron al rechazo de la Biblia y lo sobrenatural.

**IDEALISMO**.

El idealismo era la filosofía según la cual la realidad no está en el reino físico sino en la mente. Detrás de toda la realidad está la mente divina, que mueve el mundo hacia el bien.

**Immanuel Kant (1724-1804)**

Argumentó que el concepto individual que se tenga de Dios proviene de la razón; por lo tanto, atacó las pruebas a favor de la existencia de Dios, negando su validez. De acuerdo con Kant, el conocimiento no puede existir sin experiencia demostrable por pruebas. Aquí combina Kant el racionalismo (la confianza en la razón humana) y el empirismo (probar las cosas por el método científico). Kant, por este énfasis innovador, puede llamarse (el fundador teórico del liberalismo religioso).

La perspectiva de Kant sobre el cristianismo no permite lo sobrenatural; creía que Jesús era tan sólo un buen maestro con altos ideales éticos. Posteriormente, la teología liberal edificó a partir de Kant su énfasis en el cristianismo como sistema de ética, en lugar de revelación de Dios.

**Georg. W. F. Hegel (1770-1831)**

Era un idealista alemán. Enseñaba que: "solamente real, todo lo demás es expresión de la mente... toda la realidad es una expresión de lo absoluto, que es Dios. Todo lo existente es expresión de la mente divina; por lo tanto, lo real es racional y lo racional es real”.

Hegel veía Dios obrando en la historia con su concepto de dialéctica: una tesis da lugar a su antítesis, lo cual da como resultado una síntesis de dos conceptos diversos. Sin embargo, el proceso no tiene fin, pues de la síntesis proviene una nueva tesis que vuelve a tener su antítesis. De este modo para Hegel el cristianismo no era una religión revelada, sino tan sólo una síntesis de la religión y la cultura en desarrollo. De acuerdo con Hegel, como idealista, entendía que la doctrina cristiana era tan sólo un conjunto de símbolos. Los términos como hijo de Dios no debían entenderse en sentido literal sino simbólico.

La teología liberal se edificó grandemente sobre los fundamentos de los filósofos ilustrados e idealistas. Específicamente, la hipótesis documentaría (que cuestionaba la historicidad de los autores de los cinco primeros libros de la escritura) y otros métodos de la alta crítica tuvieron sus raíces en la metodología de Hegel.

**TEOLOGÍA LIBERAL.**

El liberalismo denota la faceta de la teología que surgió como resultado del racionalismo y el experimentalismo de los filósofos y científicos. El liberalismo premia la razón humana y los hallazgos de la ciencia; aquello contrario a la razón y a la ciencia debe rechazarse. Como resultado, el liberalismo ha rechazado las doctrinas históricas de la fe cristiana porque incluyen milagros y lo sobrenatural: la encarnación de Cristo, su resurrección corporal y así sucesivamente. El modernismo es, en general, equivalente a liberalismo, pero enfatizan los hallazgos de la ciencia en un intento por reconciliar la ciencia y la Biblia, como en el caso de Harry Emerson Fosdick.

**LIBERALISMO**

**Desarrollo histórico de liberalismo.**

**1. Friedrich Schleirmacher** (1763-1834). Éste teólogo alemán protestante reaccionó al racionalismo frío de los filósofos e intentó defender el cristianismo basándose en los sentimientos. Desarrolló una "teología del sentimiento" y, por lo tanto podría considerarse el padre de la nueva ortodoxia (también conocido como el padre del liberalismo religioso moderno). Éste enfatizaba que la religión no se podía fundamentar en el razonamiento filosófico o en las afirmaciones doctrinales (rechazó las doctrinas históricas del cristianismo) en su lugar, la religión debía fundamentarse en el sentimiento con el que las personas pudieran experimentar años. Enfatizaba la naturaleza subjetiva de la religión, y tal cosa tendría después su más completa expresión en la neo ortodoxia. Asimismo enfatizó la religión ética, definida como "el sentimiento de la dependencia absoluta" o "conciencia de Dios". No consideraba el pecado como una violación moral de la ley divina, sino como intento del hombre de vivir por sí mismo, aislado del universo y sus congéneres. También rechazó además doctrinas históricas como el nacimiento virginal, la expiación sustitutiva y la deidad de Cristo. No eran importantes. Enseñaba que Cristo fue un redentor sólo en el sentido de haber sido el ejemplo ideal y fue de la conciencia de Dios que vence el pecado. El creyente experimenta la regeneración (la adquisición de la conciencia que Cristo tenía de Dios) "cuando participa en la vida corporativa de la Iglesia contemporánea, en vez de tan sólo creer en la muerte de Cristo y su resurrección histórica". La teología de Schleirmacher tuvo un efecto dramático en el asunto de la autoridad. "Ninguna autoridad externa, se a las escrituras, la iglesia o las declaraciones de los credos históricos, tiene preferencia sobre la experiencia inmediata de los creyentes " la raíces del subjetivismo (con su énfasis en la experiencia y no en la verdad doctrinal objetiva), observadas principalmente en la neo ortodoxia y en el rechazo liberal a la autoridad de las escrituras, se encuentran en la teología de Schleirmacher.

**2. Adolf von Harnack (1851-1930).**

Este teólogo alemán siguió a Ritschl y "creían que las creencias cristianas estaban moldeadas por el pensamiento griego que introdujo al evangelio muchas cosas no pertenecientes a la verdadera esencia de la fe" Von Harnack popularizó la perspectiva de Ritschl a través del libro muy vendido "¿qué es el cristianismo? Publicado en 1901.

Von Harnack dijo que Jesús hubiera firmado su divinidad, negó los milagros y dijo que Pablo había corrompido la religión simple de Jesús. Enfatizó la necesidad de volver a la religión de Jesús, no a la religión sobre Jesús. Así, era necesario llegar a la verdad o eje central quitando la cáscara de la cultura que envuelve la verdad. El enfoque de Von abonó el terreno para la desmitologizacion de Rudolf Bultmann.

**3-Crítica bíblica**.

Como parte del desarrollo de la teología liberal, la crítica bíblica surgió y creció durante los siglos XVIII y XIX.

(1) **nuevo testamento F.C Baur, (1792-1860**) rechazó las doctrinas cristianas históricas y sal y desarrolló un método de crítica histórica aplicando a la escritura la filosofía Hegeliana de tesis, antítesis y síntesis. Buscaba elementos contradictorios en las escrituras para respaldar su teoría. Así, alegaba que había conflicto entre la teología de Pedro (judía) y la de Pablo (gentil). Según él cada libro del nuevo testamento debía considerarse a la luz del conflicto judío-gentil en la iglesia primitiva.

**David Strauss (1808-1874),** estudiante de Baur, negó la precisión histórica de los relatos bíblicos, sugiriendo que estaban embellecidos por los seguidores de Jesús. De este modo, para él la Biblia estaba llena de "mitos". Un concepto derivado de la filosofía hegeliana. Al reinterpretar el nuevo testamento, Strauss enseñaba que Jesús era un símbolo de la idea absoluta en la raza humana. Por lo tanto, el verdadero Dios - hombre no era Jesús el individuo sino toda la raza humana.

(2) antiguo testamento. En la crítica del antiguo testamento, la hipótesis documentaría sugiere que el pensar que hubo era una compilación de diferentes documentos escritos en el en un lapso de cinco siglos en lugar de haber sido escritos en su totalidad por Moisés. Jean Astruc (1684-1766), un médico francés, sugirió que Moisés había copiado de los documentos diferentes uno donde se usaba el nombre Elohim en referencia a Dios y otro que usaba Jehová. La sugerencia de Astruc llegó a ser el fundamento de la hipótesis documentaría. Johann Eichhorn (1752-1827), teólogo alemán de la ilustración desarrolló la sugerencia y dividió artes Génesis y una porción de éxodo; Wilhelm DeWette (1780-1849) continuó la obra y aplicó la tesis Astruc. Otros hicieron contribuciones, y la teoría final relacionaba la composición del pentateuco con un patrón evolutivo de Julius Wellhausen.

El enfoque de la alta crítica hizo mucho para estudiar las posturas defendidas históricamente sobre la autoría de los libros bíblicos. Preparó el terreno para diseccionar todos los libros de la Biblia y asignarles, en general, fechas posteriores a sus escritos. En el nuevo testamento, por ejemplo rechazaba la autoría Paulina de las epístolas pastorales.

**4-Walter Raushchenbush (1861-1918).**

Este clérigo bautista estadounidense enseñaba un evangelio social y se hizo famoso como el padre del Evangelio social. Su teología estuvo influenciada su carga como pastor de la segunda Iglesia Bautista de habla alemana en Nueva York, donde vivió las condiciones debidas adversas de los inmigrantes, las explotaciones laborales y la indiferencia gubernamental hacia el sufrimiento de los pobres. Cuando regresó a su cargo de profesor en el seminario de teología de Rochester,, Nueva York enseñó y escribió ampliamente en defensa de una teología con preocupaciones sociales. Criticó el sistema capitalista que motivaba la ambición y defendió la propiedad colectiva de los bienes (aunque negaba el marxismo). El Evangelio para él no era un mensaje sobre la salvación personal, sino sobre la ética del amor de Jesús que transformaría la sociedad a resolver sus males.

Primera Guerra Mundial. La primera guerra mundial fue devastadora para las enseñanzas liberales, debido a que, en esencia, su mensaje era optimista: la negación del pecado en el hombre y la mejora progresiva de la sociedad. La llegada de la guerra destruyó el mito de que el hombre progresaba y le dio un golpe mortal al liberalismo, tal como se había conocido. El liberalismo reaparecería pero de manera distinta.

Karl Barth se formó bajo Harnack, pero con la guerra descubrió que no tenía un mensaje para predicar. Su mensaje liberal del optimismo no tenía nada que aportar para las personas devastadas por la guerra. Así, regresó a las escrituras en búsqueda de un mensaje nuevo. El llevaría el mundo teológico a una nueva teología resultante de esta crisis.

**Evaluación resumida del liberalismo.**

El resultado del énfasis liberal en la razón humana y el método científico se puede ver en el abandono de las doctrinas cristianas históricas. Se rechazaron las doctrinas de la depravación total y el pecado original; no se consideraba malo al hombre, sino básicamente bueno. Por medio de la educación se podía enseñar al hombre hacer el bien. Se rechazó la deidad de Jesús, era un buen maestro y un hombre ideal. Era el modelo para los demás. Se negaron los milagros de la Biblia porque no estaban en armonía con la razón humana y los hallazgos de la ciencia moderna.

**NEOLIBERALISMO**

**Desarrollo histórico del neoliberalismo.**

El impacto de la Primera Guerra Mundial acabó con el liberalismo de la vieja escuela. De ahí en adelante se formó un nuevo liberalismo llamado "teología realista".

Harry Emerson Fosdick. (1878-1969) fue el padre fundador del nuevo liberalismo. Educado en el seminario teológico de la unión Nueva York, de corte liberal, Fosdick se volvió inmensamente popular en el púlpito de la Iglesia Riverside de Nueva York. Escribió más de 30 libros, tenía un programa semanal de radio y con su pastorado popular en Nueva York, fue el vocero neoliberal más influyente de esta época. Este también atacó a los fundamentalistas y a los liberales se involucró en la controversia entre de fundamentalismo y liberalismo y en 1922 predicó (y después público) sobre el tema "¿ganarán los fundamentalistas?". En 1935 predicó en Nueva York su famoso sermón "la Iglesia debe trascender el modernismo". Acusó al modernismo estar muy ocupado con el intelectualismo, de ser muy sentimental de suavizar el concepto de Dios y de estar demasiado bien armonizado con el mundo entero. Esto marcó una nueva diferencia en el liberalismo y el neoliberalismo nació a partir de este reto de Fosdick. El neoliberalismo rechazaba la filosofía idealista y el subjetivismo del antiguo liberalismo; buscaba a Dios fuera del hombre no dentro del hombre.

**Evaluación resumida del neoliberalismo.**

A diferencia del liberalismo antiguo, los neoliberales tenían una perspectiva más baja del hombre y una más alta de Dios. Sin embargo no regresaron a la ortodoxia; es justo decir que el neoliberalismo fue una nueva forma de liberalismo antiguo. En esencia, el neoliberalismo retenía la esencia del viejo liberalismo.

**TEOLOGÍA NEO-ORTODOXIA**

También se conoce como teología dialéctica (para describir las relaciones divina y humana en contraste) o teología de la crisis, (para indicar que una persona llega a experimentara a Dios en una situación de crisis). El nombre neo- ortodoxia sugiere una "nueva ortodoxia", lo cual implica un regreso a las creencias cristianas ortodoxas después de casi dos siglos de liberalismo. Sin embargo ortodoxia es un término equivocado, aunque la neo ortodoxia, toma la Biblia con más seriedad el viejo liberalismo, retiene los fundamentos de liberalismo. Amplía en sus alcances y diversa en sus creencias, la neo ortodoxia tuvo sus inicios después de la primera guerra mundial. Aunque la neo ortodoxia fue influenciada por los escritos de Soren Kierkergaard, su nacimiento está ligado a la publicación del comentario a romanos de Karl Bath en 1919. Barth se formó bajo los teólogos liberales de Alemania, pero consideró que el mensaje liberal no tenía relevancia para las personas devastadas por la guerra, así que regresó al análisis serio de las escrituras y por esa misma época, Emil Brunner, otro pionero de la neo ortodoxia, comenzaba a escribir y enseñar. Aunque había marcadas diferencias entre los dos, llevaron a Europa y Estados Unidos a la neo ortodoxia. Otro exponente notable de la neo ortodoxia fue Reinhold Niebuhr.

**Afirmaciones doctrinales en la teología de Bath.**

**Bibliología.**

Aunque regresó al estudio de la Biblia, no la igualaba con la palabra de Dios ya que rechazó la infalibilidad de la palabra escrita y llamó al concepto "el Papa de papel". Para él la Biblia no era la palabra objetiva de Dios, sino un testimonio de la palabra de Dios. Los autores bíblicos tan sólo relataron sus experiencias relativas a la revelación divina. Cuando una persona lee sus relatos, ella también puede experimentar la revelación de Dios; en ese momento la escritura se transforman en la palabra de Dios para esa persona.

Barth categorizó en tres ámbitos la palabra de Dios:

a. "La palabra revelada" Es Dios revelándose a través de los apóstoles y profetas.

b. La "palabra escrita" es el depósito de la revelación al hombre. La Biblia no puede igualarse a la palabra de Dios, porque el hombre la escribió.

c. La "palabra predicada" es la proclamación de la palabra, y cuando la gracia de Dios se abre paso en el individuo, la Biblia llega a ser la palabra de Dios. Barth se tomaba en serio la Biblia; escribió su voluminosa dogmática usando la Biblia como fundamento no la filosofía liberal. No obstante, no creía que las verdades se pudieran expresar proposiciones doctrinales. Las verdades se encuentran a través de la revelación de Dios en Cristo, también rechazó la validez de la revelación general en la naturaleza declarando que ella es incapaz de revelar a Dios para el hombre. Es decir para él el evento de la revelación de Jesucristo, aunque el Dios trino es todo el sujeto de la revelación. Dios padre, por su decreto eterno, decidió revelarse en Cristo; el hijo ejecutó el decreto; el espíritu Santo consumó la revelación y permitió que el hombre la contemplara. La revelación continúa hoy, pues es la venida de la palabra de Dios al hombre; Dios viene al hombre en esa palabra. Más aún, sólo se puede llamar revelación si el hombre la reconoce y la recibe. Sin embargo, este desecho cualquier idea de revelación progresiva. La revelación solo es posible a través de la reconciliación en Cristo, y aunque la revelación de Dios ocurrió en Cristo, ésta continúa cuando los individuos experimentan la palabra de Dios revelada.

**Teología propia**

Fue influenciado por Calvino y otros reformadores; por lo tanto, Barth enfatizaba la soberanía (y la trascendencia) de Dios. El es absolutamente otro y el hombre sólo puede conocerlo porque se le da a conocer. Pero aunque Barth usó la terminología de Calvino, les daba diferentes significado a los términos para explicar la elección, el enfatizó la elección de Cristo en lugar de la del hombre. Jesucristo es ambas cosas: sujeto en cuanto a lector y objeto en cuanto elegido (esto es un ejemplo de la teología dialéctica, en la que los temas se definen mediante declaraciones contrastantes).Barth estableció que todos los individuos son elegidos en Cristo, pero rechazó la noción del universalismo. Dios, en su gracia, eligió a Cristo y, a través de él, el hombre es elegido y reconciliado con Dios. Esto incluye a quienes no creen en Cristo pero están determinados a oír y creer.

**Cristología.**

En su teología, Barth enfatizó la centralidad de Jesucristo. Cristo debía ser el punto inicial y el centro de la teología. Sin Cristo no hay revelación. Para él, el Evangelio comienza con el decreto eterno: la elección de Jesucristo. El enseñó que la predestinación es la elección de Jesucristo. Más aún, Cristo es el Dios elector y el hombre elegido. La elección de Cristo significa la elección de la comunidad. Cuando explica la doble elección, enseña que Dios y Cristo se hicieron réprobos tomando sobre sí mismos las consecuencias que el hombre pecador merecía. Al mismo tiempo se elige a la humanidad que gana la salvación y la participación en la gloria de Dios. Barth se refirió a la comunidad de elegidos como el Israel que resiste su elección y la iglesia que es la base de la elección finalmente trató el tema de la elección del individuo, el "otro": la multitud en la cual nadie se excluye. Por esta conclusión, en la que él rehusó referirse a los no elegidos en un sentido diferente a los elegidos, se le acusa de universalismo: la creencia en que toda la humanidad será salvo. Como Cristo llevó los pecados de toda la humanidad, no puede rechazarla incluso él, argumento a favor de la elección de Judas. El nunca negó la acusación de que su doctrina de la elección llevara al universalismo.

**Evaluación resumida de la teología de Barth**

Se puede decir varias cosas positivas sobre esta teología rechazó su formación liberal y reconoció la necesidad de volver al estudio de la Biblia lejos de la especulación o la filosofía liberal. Tenía un alto concepto de Dios, enfatizó su soberanía y trascendencia. Su énfasis en la centralidad de Cristo en toda la escritura es a todas luces valioso.

Cabe observar algunos defectos en su teología. Negó la inspiración e inerrancia de la Biblia y retuvo la perspectiva liberal concerniente a la alta crítica. Negó la posibilidad de declarar verdades proposicionales. Más aún, declaró que la Biblia no es la palabra de Dios, hasta que llega a serlo para el individuo, en otra palabras, el enfatizó la subjetividad en su enfoque de la Biblia. Rechazó también la revelación general, no obstante la Biblia la afirma (salmos 19:1-6; romanos 1:18-21). Además, confundió la revelación con la iluminación. Su perspectiva de la elección y la soberanía no era acorde con la tradición de los reformadores o con las escrituras; de hecho, su punto de vista llevaba al universalismo.

**Teología de Emil Brunner**

**Bibliología.**

Al aceptar la validez de la revelación general, estaba en desacuerdo con Barth; de hecho, la revelación continúa en la historia y la experiencia, que para él era las escrituras, la fe de la Iglesia y el testimonio interno del espíritu Santo. Por lo tanto, la revelación de Dios sigue encontrando a las personas. Estaba de acuerdo con Barth en que Dios no revela objetivamente en la Biblia, sino en el encuentro subjetivo con Cristo. Pero Brunner declaro la necesidad de sujeto y objeto en la comunión con Dios en cuanto esto siguió al teólogo judío Martí Buber el cual popularizó la relación yo-tú. Brunner enseñaba que Dios no puede conocerse objetivamente mediante declaraciones doctrinales, como enseñaban los fundamentalistas y los católicos romanos, sino sólo mediante el encuentro personal y subjetivo, la relación yo-tú. Dios, en esta comunión, no se revela en verdades o proposiciones, si no en su persona.

**Antropología y hamartología**

Trató ampliamente la humanidad y el pecado, pues el pecado determina la relación del hombre con Dios y la sociedad. El rechazó la depravación total del hombre, la naturaleza pecaminosa heredada y la historicidad de Génesis capítulo tres. Adán no era un personaje histórico; más bien debía verse a la humanidad en Génesis tres. Declaró que el hombre es pecador porque escoge pecar no porque herede la naturaleza pecaminosa. El hombre está llamado a vivir en comunión con Dios y con los demás; no hacerlo se considera egocentrismo, lo cual era la definición de pecado para Brunner. Esto sólo puede vencerse a través de un encuentro personal con Cristo. En su cristología, él sostenía la declaración de calcedonia de la verdadera humanidad y divinidad de Jesús. Enfatizó la encarnación y resurrección de Cristo en su enseñanza. Creía que Dios le dio al hombre libertad para responder a su gracia revelada en Cristo.

**Evaluación resumida de la teología de Brunner.**

Se separó del liberalismo y rechazó su falsa perspectiva de Jesús, su creencia en la bondad del hombre y su optimismo en cuanto al establecimiento del reino. Bruner trajo también un nuevo regreso a la declaración bíblica del estado pecaminoso del hombre y la necesidad de la fe y la conducta cristiana responsable. Se centró en las doctrinas Cristológicas históricas de la encarnación y la resurrección. La debilidad de Bruner radicaba en su negación de la inspiración verbal plenaria de las escrituras; también negó la historicidad de Adán y de Génesis capítulo tres aunque Brunner fue fuerte en su afirmación de la doctrina Cristológica, negó el nacimiento virginal. Bruner también negó la realidad del infierno.

**Teología de Reinhold Niebuhr**

**Afirmaciones doctrinales en la teología de Niebuhr**

Esta teología estuvo influenciada por su experiencia pastoral en Detroit. Su principal preocupación era la justicia social y la causa del hombre; las otras doctrinas sólo eran importantes si se relacionaban con la necesidad humana y la justicia social. En ese sentido, Niebuhr diría que el pecado era más social que espiritual, y que el evangelio debía apelar a la conversión de la sociedad, no del individuo. El sermón del monte debía ser la ley y el código de los negocios de hoy.

Aunque se refiera al pecado y a la aplicación de la Biblia los problemas e injusticias sociales, el declaró que los relatos de la creación y la caída eran mitos. Sin embargo, vio en la historia de la creación un retrato de la humanidad donde el pecado era real. El pecado comenzaba con el miedo del hombre al cambio, al decaimiento y a la muerte. Para quitarse el miedo, el hombre busca seguridad en el poder manifiesto de la ciencia y la tecnología. El pecado ocurre por el mal uso que el hombre hace del poder para destruir a otros.

Niebuhr rechazó la perspectiva histórica del pecado; se refirió el pecado original como la inclinación perversa en todos los hechos humanos.

**Evaluación resumida de la teología de Niebuhr**

Niebuhr no era tan conservador ni bíblico como Karl Barth o Bruner, aunque reaccionó contra el optimismo liberal y denunció que las injusticias sociales tenían su raíz en el pecado. No derivó su concepto del pecado de las escrituras; rechazó las doctrinas del pecado original la historicidad de Adán y su caída.

**TEOLOGÍAS SOCIALISTAS**

Hay al menos dos puntos de vista teológicos recientes que enfatizan lo que algunos consideran aspectos sociales revolucionarios de la fe cristiana.

**Teología de la liberación: cinco puntos de vista**

La teología de la liberación es un movimiento teológico que ha intentado unir la teología con las preocupaciones socioeconómicas de los pobres y oprimidos, particularmente en América Central y América del Sur. Sin embargo el movimiento tiene un alcance más amplio: incluye a negros (lo que puede llamarse separadamente teología negra), feministas (lo que puede llamarse separadamente teología feminista) y otras hay cuatro factores que han contribuido el surgimiento de la teología de la liberación. El movimiento a tomado ideas de las tesis filosóficas de Kant (enfatizó la prioridad de la razón humana separada de la revelación divina) y Hegel (para quien la transformación de la sociedad Gurría mediante tesis, antítesis y síntesis) y particularmente de Carlos Marx (por medio de la superación de las distinciones y barreras sociales) aunque en muchos países latinoamericanos el catolicismo romano tiene mucha fuerza, las personas han sufrido mucho opresiones cosa que las predispone a la ideología marxista socialista. También se ha visto influenciada por la teología de la esperanza de Jurgen Moltmann quien considera la revolución como un medio para alcanzar la esperanza futura. Es más, Moltmann desarrolló su perspectiva teológica a partir de Carlos Marx.

El movimiento en América Latina es católico romano principalmente. Después del concilio Vaticano segundo sus tendencias y liberalizantes y mayores libertades para las personas, muchos sacerdotes dieron el giro hacia la teología de la liberación para solucionar los problemas de América Latina. Ha sido esencialmente latinoamericano debido a la opresión a los pueblos por parte de algunos terratenientes ricos y dictadores. La dicotomía entre ricos y pobres ha sido enorme. Los teólogos relacionan la opresión del pueblo con los días de la colonización en América del Sur.

**Afirmaciones doctrinales de la teología de la liberación**

Teología de James H. Cone 1938, profesor del seminario teológico de la unión en Nueva York; tal vez sea el líder de la teología de la liberación negra escribió teología negra de la liberación, en este libro identifica la teología cristiana con la teología de la liberación, a la cual define como "el estudio racional del ser de Dios en el mundo, a la luz de la situación existencial de la comunidad oprimida, relacionando las fuerzas de la liberación con la esencia del Evangelio, que es Jesucristo". El identifica la liberación con el Evangelio de Cristo: el Evangelio es ayudar a los oprimidos. Sustenta su teología de la liberación en la liberación de Dios al Israel oprimido y en lo que él hizo con los oprimidos de su pueblo. Concluye: "El tema consistente en la profecía israelita en la preocupación de Jehová por la falta de la justicia social, económica y política para con los pobres y despreciados en la sociedad. De acuerdo con la profecía hebrea. Jehová no tolerará la injusticia con los pobres; ellos serán vindicados por actividad divina. Dios de nuevo se revela como libertador de los oprimidos. De acuerdo con Cone, Jesús no vino a traer libertad espiritual si no a liberar a los oprimidos. La resurrección de Cristo significa "que todos los oprimidos se convierten en su pueblo... la resurrección significa que la obra libertadora de Dios no es sólo para la casa de Israel, sino para todos los esclavizados por principado y potestades... es esperanza enfocada en el futuro, de modo que los hombres rehúsen tolerar las desigualdades actuales... además de ver la contradicción cualquier injusticia terrenal".

**Teología de Gustavo Gutiérrez 1928**, es profesor de teología en Lima, Perú. Escribió teología de la liberación: perspectivas, llamado la carta magna de la teología de la liberación. Para Gutiérrez la teología no es una sistematización de verdades atemporales, si no de verdades en concierto con otras: (la teología es un ejercicio dinámico y continuo, del cual forman parte las ideas contemporáneas sobre el conocimiento, el hombre y la historia... quiere decir que el descubrimiento y la formación de la verdad teológica se dan a partir de una situación histórica dada por medio de la participación personal en la lucha de clases latinoamericana, para conseguir una nueva sociedad socialista). Gutiérrez afirma que la teología de la liberación está "basada en el Evangelio y en las experiencias de los hombres y mujeres comprometidos en el proceso de liberar la tierra latinoamericana oprimida y explotada. Es reflexión teológica nacida de las experiencias de esfuerzos compartidos para abolir la situación actual de injusticia y construir una sociedad diferente, más libre y más humana". Esto se alcanza a través de la participación del individuo en la lucha contra los opresores. Cristo se contempla como un don de Dios para liberarlos.

**Teología de José Miguez Bonino**. Es metodista y profesor de teología en Buenos Aires, Argentina. Escribió (hacer teología en una situación revolucionaria), donde considera al socialismo marxista la forma propia de transformar el mundo. "La lucha de clases es un hecho de la vida y los cristianos están llamados a participar en esta lucha identificándose con los oprimidos". El interés que Bonino haya criticado la izquierda y a la derecha del espectro teológico, y se alinea en el centro. Ha criticado los fundamentalistas por su falta de participación social y a los liberales por rechazar el mensaje de fe en la conversión. Bonino saca tres conclusiones:

1. Los cristianos son responsables por sus gobiernos, por lo tanto deben trabajar para crear condiciones donde las personas sean más receptivas al evangelio. Esto quiere derruir las barreras que provocan la miseria y la opresión.

2. La Iglesia debe servir al mundo con amor; es decir, participar en sus problemas sociales.

3. La Iglesia debe participar "la obra de Cristo" creando "paz y orden, justicia y libertad, y dignidad y comunidad".

**Teología de Juan Luis II (1925-1996)** fue un sacerdote jesuita uruguayo fue un escritor prolífico que siguió la teología de Pierre de Chardin. En liberación de la teología indicó que los cristianos se han comprometido como una la interpretación radical de su fe, no sólo como individuos sino dentro de la estructura de la Iglesia. Siguiendo a Teilhard, sugería que la teología no debía verse como un tema académico, sino como un espíritu revolucionario que se esfuerza por cambiar el mundo. Declaró: "no hay tal cosa como una teología cristiana o una interpretación cristiana del Evangelio en ausencia de un compromiso político previo. Sólo el segundo hace posible el primer". Esta obra delinea la metodología hermenéutica de segundo, que estaba dictada por los cambios en la sociedad, según el sugería; requería el cambio constante en la manera de interpretar la Biblia. De hecho, debe verse con sospecha la interpretación bíblica imperante. La ideología personal es crucial para la interpretación; no puede interpretarse la Biblia sin tener un compromiso ideológico previo. Aquí él ve una fuerte semejanza entre una fe como el cristianismo y una ideología como el marxismo.

**Teología de José Porfirio Miranda,** ex sacerdote jesuita, escribió un libro controvertido titulado Marx y la Biblia crítica a la filosofía de la opresión. Aunque la investigación de Miranda ha sido un estudio independiente de otros teólogos de la liberación, reflejando incluso independencia de Moltmann, sus conclusiones son prácticamente las mismas. Miranda busca "acción social cristiana" entre los pobres de México. Tras haber estudiado las obras de Carlos Marx concluye: "el significado esencial del mensaje bíblico nos ha estado eludiendo a los cristianos y a nuestras organizaciones. La Biblia, especialmente éxodo y los profetas es la revelación del Dios trascendente, el libertador de los oprimidos, siempre le a su favor contra los opresores". Esto concuerda básicamente como otros teólogos de la liberación que usan el relato del éxodo para dar sustento bíblico a la resistencia del gobierno imperante también para Miranda la tesis central de la Biblia es la justicia social, la salvación de los pobres. La única cosa que Dios quiere es justicia entre las personas. Miranda encuentra relación entre Carlos Marx y el apóstol Pablo: los dos creen que el hombre puede dejar su egoísmo, su falta de misericordia y su autocomplacencia, y que puede encontrar su más grande plenitud en amar al prójimo. Un crítico ha sugerido que Miranda a hecho de Carlos Marx nada menos que un profeta en deuda con la tradición bíblica.

**Evaluación resumida de la teología de la liberación.**

La evaluación de la teología de la liberación es general: es claro que en el movimiento hay diversas voces, unas más hacia la izquierda y otras más moderadas. Los cristianos conservadores tienen reservas serias con la teología de la liberación por las siguientes razones:

1. Los teólogos de la liberación dan significados secundarios al significado común y corriente de las escrituras. Por ejemplo Cone sugiere que la resurrección de Cristo quiere decir la liberación de todas las personas entendiéndola como la libertad física de la opresión se ignora el significado histórico de la resurrección en cuanto a liberación del pecado.

2. El asunto del pecado humano y la necesidad de un salvador espiritual para expiar ese pecador se ignora en la teología de la liberación. Se ignora la liberación del pecado, se ve la liberación como algo esencialmente político. De hecho, los teólogos de la liberación consideran derrocar a sus opresores es liberarlos (a los opresores) del pecado. La injusticia social es el pecado más grande, no la violación de las normas divina.

3. La esperanza de los teólogos de la liberación no tiene su base en el concepto bíblico de la vida eterna a través de Jesucristo, sino que está relacionada con la perspectiva de Moltmann de alcanzar la esperanza futura en el presente moldeando el futuro (usualmente a través de los medios revolucionarios).

4. Para teólogos de la liberación como Gustavo Gutiérrez, la teología no es la revelación objetiva de Dios en verdades proposicionales (como se ha entendido históricamente), sino un flujo cambiante relacionado con la sociedad también cambiante. Es una "Capa cristiana" del socialismo marxista.

5. La teología de la liberación viola el mandato bíblico delineado en Romanos 13 de someterse al gobierno.

6. La metodología de interpretación admite serios cuestionamientos, como en el caso de Juan Luis II, quien no comienza con un estudio inductivo de las escrituras (lo cual las permite hablar por sí misma), sino que permite que su ideología política interprete las escrituras.

7. Sugerir que las personas responderán más fácilmente el Evangelios si disfrutan de un medio más prosperó es una suposición falsa de la teología de la liberación, como lo señala Peter Wagner. José Porfirio Miranda relación a Carlos Marx con el apóstol Pablo, sugiriendo que los principios marxistas llevarán a que las personas se amen unas a otras... todos sin reconocer el pecado de la salvación a través de Cristo. En suma la teología de la liberación no aborda los conceptos de Dios, de Cristo, hombre, pecado y salvación desde un punto de vista bíblico y ortodoxo; los reinterpreta en un contexto político.

**OTROS ESTUDIOS REALIZADOS SOBRE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y SUS DEBILIDADES:**

**1-Teología de la liberación**  
Cesar Vidal (escritor, historiador y teólogo (Madrid, 1958) es historiador, escritor y colaborador en medios de comunicación. Es doctor en Historia, con premio extraordinario de fin de carrera por la UNED, en Teología y en Filosofía, por la [Logos University](http://www.universidadcristianalogos.com/) , y licenciado en Derecho por la [Universidad Complutense de Madrid](http://www.ucm.es/) .

Para poner las cosas en su lugar desde el principio debemos afirmar con rotundidad que **la teología de la liberación no es una teología más. Es “otro evangelio”**  como señaló Pablo a los gálatas, justo ese tipo de evangelio falso y anti bíblico que debe ser rechazado de plano (Gálatas 1, 8-10).  
  
Históricamente, sobre todo tras la caída de la URSS y la apertura de los archivos soviéticos, resulta ya fácil trazar los orígenes de la teología de la liberación. Fue una creación del KGB para infiltrar fundamentalmente la iglesia católica y propiciar revoluciones comunistas en Hispanoamérica. Ese intento de infiltración fracasó con el movimiento PAX en la Polonia de los años cincuenta del s. XX, pero no implicó un abandono del proyecto en otras partes del globo.  
Para Hispanoamérica se crearon organizaciones como el IDOC o Cristianos por el socialismo (profundamente socialistas y escasamente cristianos) que impulsados por agentes como el monseñor católico Iván Illich Regenstreif lograron infiltrarse en no pocas comunidades y parroquias. En ese sentido, no resulta extraño que la teología de la liberación entrara en agonía al caer la dictadura sandinista en Nicaragua o que el teólogo liberacionista Frei Betto, franciscano por más señas, pudiera escribir un *Fidel y la religión*  donde aparte de cantar las virtudes de la dictadura cubana se permitía descartar la veracidad de los milagros narrados en los evangelios como “simbólicos”.  
Nada extraño en alguien que ya había dejado por escrito que Jesús, muerto en su lucha contra el imperialismo romano, no había resucitado jamás. No es la única falsedad – se podrían contar millares – nacida de la teología de la liberación. Ahí está su teólogo más brillante, Leonardo Boff, que no se llama así sino Genesio Darci, que decidió rebautizarse con arena en un rito telúrico en las playas de Río de Janeiro y que fundó puntualmente una secta conocida como la Iglesia verde en la que a la teología de la liberación sumaban elementos del ecologismo y de religiones indígenas.  
  
**Con todo, no es necesario conocer la Historia oculta de la teología de la liberación para percatarse de su carácter medularmente antibíblico.**  En realidad, basta con conocer la Biblia y con haber leído a los autores liberacionistas para darse cuenta de que la teología de la liberación es metodológica, antropológica, cristológica, soteriológica, pneumatológica y escatológicamente antibíblica.  
  
**\*Metodológicamente la teología de la liberación es otro Evangelio.**  Los teólogos de la liberación lo dejaron de manifiesto desde el principio. Su instrumento de análisis de la realidad es el marxismo. Así lo afirman tajantemente Leonardo y Clovis Boff en su *Cómo hacer teología de la liberación*. Es cierto que ni uno solo de los datos sobre economía que dan los dos hermanos en las primeras páginas del libro se corresponden ni lejanamente con la realidad, pero no puede negarse su claridad. El marxismo es su instrumento de análisis.  
  
Aún más. Los teólogos de la liberación en general han insistido en que existía una justificación para ese comportamiento. Si la iglesia católica había utilizado el aristotelismo durante siglos, ¿por qué no iban a usar a Marx ellos? Las razones, como mínimo, eran dos. La primera es que el marxismo costó al género humano a lo largo del siglo XX más de cien millones de muertos a los que dio muerte mediante distintos sistemas de represión, es decir, el doble que el nacional-socialismo de Hitler, segunda guerra mundial y Holocausto incluidos. La segunda es que frente a ese aristotelismo sólo hay una respuesta, la que dieron los reformadores en el s. XVI, regresar a las Escrituras, pero no sustituir una filosofía humana por otra.  
  
**\* Antropológicamente la teología de la liberación es otro Evangelio.**  La Biblia es meridianamente clara acerca de la situación del hombre. Nos habla de la primera Caída que apartó al género humano de Dios (Génesis 2-3) e insiste en que  “todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3, 23). Esa situación de separación del Señor a causa de nuestro pecado sólo puede ser reparada por la aceptación del sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz. Pues bien todos y cada uno de estos aspectos es negado, orillado o pervertido por la teología de la liberación.  
De entrada, el concepto de Caída no aparece; de continuación, la idea de pecado queda sospechosamente difuminada y, de conclusión, en lugar de las categorías bíblicas se implanta el concepto – marxista, ¿cómo no? – de alienación. Lejos de estar todos bajo pecado, en realidad, nos encontramos con una sociedad dividida entre los que son pobres – especialmente amados por Dios – y los que no lo son. Debo abrir un paréntesis aquí para señalar que no existe punto de contacto entre aquellos a los que la Biblia denomina pobres y el concepto liberacionista de los pobres, pobres a los que, obviamente, se hace una faena sacándolos de un estado que, según los liberacionistas, es objeto de un amor especial de Dios.  
Al fin y a la postre, según la teología de la liberación, cada ser humano no debe definirse en relación con la oferta de salvación en Cristo.

**Otro Evangelio y «otro Cristo»**

Por supuesto, la Teología de la liberación no puede prescindir de Cristo – a fin de cuentas se presenta como cristiana – pero el que predica no tiene apenas punto de contacto con la Escritura.  
**\*El Cristo de la Teología de la liberación es un hombre… imperfecto.**  Que Cristo no es Dios es algo que se da por descontado, de manera directa o indirecta, en la mayor parte de los teólogos de la liberación. Jon Sobrino, por ejemplo, excluye directamente la divinidad de Cristo o la doctrina de que Dios se encarnara de su teología a pesar de que es uno de los autores liberacionistas que se jacta de haber escrito una cristología. Tamayo, uno de los seguidores españoles que aún quedan de la Teología de la liberación, afirma expresamente en su obra principal: “Cristo no es Dios”. La afirmación no es extraña en alguien que propone en su página web aunar esfuerzos entre los seguidores de la teología de la liberación y los musulmanes e incluso canta las alabanzas del ayatollah iraní Jomeini. Sin embargo, hay que reconocer que choca con doctrinas bíblicas esenciales.  
  
Esta misma línea la hallamos en textos más divulgativos de la Teología de la liberación como “Un tal Jesús” de los hermanos Vigil – un verdadero fenómeno mediático de perversión de los textos evangélicos- o en las obras de Ernesto Cardenal, sacerdote que fue ministro del gobierno sandinista en Nicaragua.  
En términos generales, Jesús es un hombre que, por añadidura, cometió errores y tuvo equivocaciones. Por ejemplo, son varios teólogos de la liberación – volveremos sobre el tema más adelante – los que afirman que Jesús esperaba el fin del mundo para su época y que, obviamente, erró en los cálculos.  
  
**\*El Cristo de la Teología de la liberación no cumplió las profecías del Antiguo Testamento.**  Además del marxismo, la metodología de la Teología de la liberación utiliza como instrumento la penosa exégesis modernista de los siglos XIX y XX que despedaza los textos bíblicos sin el menor respeto ni sentido.  
Al descartar el carácter real de las profecías, difícilmente podría interesarse en que éstas se cumplieron en Jesús. Por el contrario, los libros del Antiguo Testamento son vistos como una retahíla de afirmaciones contradictorias – y no pocas veces desechables – donde se recogen los anhelos de liberación social de Israel. El “así se cumplieron las Escrituras” que tanto aparece en el Nuevo Testamento carece de sentido para los teólogos de la liberación.  
  
**\*El Cristo de la Teología de la liberación no hizo milagros.**  Obviamente, un Jesús reducido a la categoría de mero hombre con defectos y limitaciones difícilmente pudo realizar milagros.  
Resulta casi cómico ver cómo los teólogos de la liberación eluden referirse a los milagros de Jesús – en los que, obviamente, no creen – o cómo intentan representarlos de manera simbólica y negándole su carácter sobrenatural. Frei Betto, por ejemplo, explica cómo la multiplicación de los panes y los peces nunca sucedió sino que es una bella parábola para enseñar la solidaridad. Claro que hay otras interpretaciones de textos aún peores. Los hermanos Vigil, por ejemplo, convierten el episodio de las espigas recogidas en sábado (Mateo 12, 1-8 y par) en una ocupación campesina de tierras lo que, dicho sea de paso, es un claro ejemplo de sectarismo político y de falta de respeto por las Escrituras.

**\*El Cristo de la Teología de la liberación no resucitó.**  Como era de esperar, uno de los escollos fundamentales para tan viciada teología es el de explicar la resurrección de Cristo. En términos generales – siguiendo la exégesis modernista – los teólogos de la liberación rechazan la historicidad de los relatos evangélicos de la resurrección, pero difieren a la hora de darles una explicación. Por ejemplo, los hermanos Vigil en “Un tal Jesús” interpretan el episodio relatado por Pablo en I Corintios 15, 6 como un caso de histeria colectiva en el que, por supuesto, Jesús no apareció.  
Ernesto Cardenal – y con él otros – ha señalado que Jesús no se levantó de los muertos, pero que su resurrección simboliza cómo sigue viviendo en las comunidades que luchan por la liberación (extraordinaria forma de corromper las Escrituras, dicho sea de paso) y en una línea semejante abundan otros autores. Basta releer a los teólogos de la liberación para comprobar que, al fin y a la postre, han vaciado a la resurrección de su contenido para transformarlo en algo muy diferente.  
  
**\*El Cristo de la Teología de la liberación no murió para redimir al género humano.**  A nadie puede sorprender que con esa cristología, la Teología de la liberación prive a la cruz de todo contenido salvador. Jesús puede ser un ejemplo – incluso un ejemplo peculiar y cualificado – del que muere por la injusticia de los poderes religiosos y políticos, e incluso un ejemplo para los que sufren injustamente. Sin embargo, su muerte no es expiatoria ni redentora.  
No deja de ser significativo cómo Leonardo Boff al analizar el tema de la expiación en el Nuevo Testamento, primero, le quita su carácter general ligándolo artificiosamente con las doctrinas judías de la época de los Macabeos y, segundo, afirma –disparatadamente– que la idea de la expiación sólo aparece en realidad en la epístola a los Hebreos y de manera muy secundaria. Por supuesto, ni una palabra sobre la doctrina de la expiación en el Antiguo Testamento o el papel del siervo de YHVH. Y Boff por lo menos algo dice porque la doctrina de la expiación brilla por su ausencia en la inmensa mayoría de los teólogos de la liberación.  
  
**A todo lo anterior podrían sumarse muchos aspectos de la cristología liberacionista que sólo pueden causar horror a la persona que ama la Palabra de Dios.**  Por ejemplo, se cuestiona si Jesús nació en Belén, la veracidad de las genealogías evangélicas, sus apariciones tras la Pascua y un largo etcétera.  
En ese sentido, la Teología de la liberación presenta a “otro Cristo” y siguiendo el mandato de Pablo debería ser rechazada (Gálatas 1, 6 ss). Como veremos en la próxima entrega, también predica otro evangelio… A ver si nos enteramos…

**Falsa salvación.**

**\* La soteriología de la Biblia es de una sencillez extraordinaria. En primer lugar**, afirma que todos  “estamos bajo pecado” (Romanos 3, 9)  o si se prefiere que  “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3, 23). De manera bien significativa, esa situación de pecado no es “estructural” – un término que entusiasma a los teólogos de la liberación por sus connotaciones marxistas – ni tiene nada que ver con criterios de clase.  
  
Es, fundamentalmente, individual y aunque Dios juzga a lo largo de la Historia a sociedades y naciones, no es menos cierto que por diez justos se habría salvado Sodoma (Génesis 18, 32).  
Sin duda, se trata de una realidad antipática, pero todos y cada uno de nosotros estamos perdidos de la misma manera que lo está una moneda que se cae al suelo y no puede por sí misma regresar al bolsillo de su ama, que una oveja descarriada en el monte que ignora cómo regresar al aprisco o que un joven calavera que ha derrochado su fortuna perdidamente (Lucas 15) y, por cierto, de nuevo en estas descripciones del propio Jesús no parece que pesen cuestiones de clase o estructura social. Curiosamente, Pablo – o Jesús – no diferencian entre pobres y no pobres como los teólogos de la liberación sino entre judíos y gentiles para afirmar que ambos necesitan la salvación porque son pecadores.  
  
**En segundo lugar**, no podemos por nuestros propios méritos comprar, adquirir o alcanzar la salvación. Por el contrario, la ley de Dios nos muestra todavía más si cabe hasta qué punto nos encontramos en un estado de perdición. Nos obliga a “cerrar la boca” (Romanos 3, 19)  “ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado” (Romanos 3, 20).  
  
**En tercer lugar**, desde la caída de Adán, Dios ha mostrado al género humano que la salvación vendría no por sus medios (¡no digamos ya por implantar la sociedad socialista!) sino por la muerte expiatoria de un ser perfecto e inocente. Eso es lo que prefiguraban los sacrificios del Antiguo Testamento, eso es lo que anunciaron los profetas (Isaías 52, 13 – 53, 12) y eso es lo que afirmó Jesús (Marcos 10, 45) y siguieron proclamando los apóstoles (Romanos 3, 24-6) apuntando a la muerte de Cristo en la cruz como el cumplimiento de las profecías.  
  
**En cuarto lugar**, ese sacrificio expiatorio que deriva no de nuestros méritos sino del amor y la gracia de Dios no puede ser comprado o adquirido o merecido por ningún ser humano sino sólo recibido a través de la fe.  “No es por obras para que nadie se gloríe” (Efesios 2, 8-9)  y es que si pudiéramos ser justificados por las obras  “por demás murió Cristo” (Gálatas 2, 21).  
  
**Como muy bien supo señalar Pablo, ése es el mensaje del Evangelio y cualquier otro mensaje – aunque lo anuncie un ángel o un apóstol – debe ser rechazado tajantemente**  (Gálatas 1, 9). Pues bien, **en la Teología de la liberación no aparece un átomo del mensaje del Evangelio al que hemos hecho referencia de manera resumida**.  
**De entrada**, la noción de pecado es sustituida por el concepto marxista de alienación que se lee, sustancialmente, en clave social.  
  
**A continuación**, los teólogos de la liberación en su aplastante mayoría rehuyen la cruz de Cristo o si la mencionan – ocasionalmente Boff o Sobrino – es para privarle de su significado expiatorio y convertirla en un mero ejemplo del sufrimiento del mundo. Incluso en algún momento, se permiten – es el caso de Boff - enmendar la plana a las Escrituras para indicar que la idea de un sacrificio expiatorio es un concepto primitivo.  
  
**Finalmente**, la teología de la liberación tiene poco o ningún interés por el destino eterno del hombre. Su inmediatez política – siempre en clave marxista – le resulta central, pero es incapaz de ofrecer una imagen mínimamente coherente de lo que sucede tras la muerte. Algunos teólogos de la liberación – los menos – se limitan a seguir la línea de la denominada Opción fundamental para afirmar que todos acabaremos salvándonos, una afirmación nada original de la que se pueden desprender conclusiones inquietantes. Sin embargo, en su mayoría, la trascendencia aparece escamoteada cuando no negada.  
  
Ernesto Cardenal – sacerdote ex ministro sandinista y autor de un panfleto pro-castrista denominado “En Cuba” donde cantaba las maravillas del paraíso caribeño, se refiere a que resucitaremos no de manera literal sino en el pueblo que avanza hacia la implantación del socialismo. En realidad, ése es el punto de vista dominante. Al fin y a la postre, el evangelio de la Teología de la liberación se resume en el anuncio de que la sociedad injusta actual se verá rebasada mediante el esfuerzo colectivo por otra más justa de carácter socialista identificada con algunos de los anhelos del anuncio del Reino de Dios efectuado a lo largo de los siglos, anuncio, dicho sea de paso, que los teólogos de la liberación expurgan a su conveniencia. Punto y final.  
Partiendo de esa base no extraña que Tamayo –uno de los restos del naufragio de la teología de la liberación que niega abiertamente la Trinidad y al que no sé quién ha pedido que escriba el prólogo de un libro institucional evangélico– sustente en su página web la peregrina idea de la alianza con el Islam o alabe la “teología” del ayatollah Jomeini. Puestos a aniquilar la sociedad occidental y capitalista, no cabe duda de que el Islam es un aliado formidable. Pero ése no es el mensaje de las Escrituras. Por el contrario, es otro evangelio que desvía del verdadero anunciado por Jesús y sus primeros discípulos.

**Teología sin Espíritu Santo.**

Ciertamente, cuando se examina el hecho de que su Cristo es otro Cristo y su Evangelio es otro Evangelio, no deja de sorprender la manera en que algunos evangélicos se han lanzado a defenderla. Esa sorpresa se acentúa al pensar en la manera en que la

Por ejemplo, uno puede estar o no de acuerdo con la Institución de la religión cristiana de Calvino o con la Teología sistemática de Berkhof, pero no puede dudarse de que en ambos casos se cubren todos los aspectos esenciales de la teología cristiana. No es el caso de la teología de la liberación. Tras presentar una mísera caricatura del Cristo de la Biblia y proponer un Evangelio contrario a la Biblia, la teología de la liberación carece, por ejemplo, de una pneumatología o doctrina del Espíritu Santo.  
  
**Aunque la persona del Espíritu Santo aparece desde la primera página de la Biblia (por más que alguna desdichada revisión de la Reina Valera haya decidido ponerlo en minúscula como si fuera la Versión del Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová), no cabe duda de que la mayor enseñanza sobre esta persona de la Trinidad se encuentra en el Nuevo Testamento.**   
El libro de los Hechos de los apóstoles ha sido llamado con justicia el libro de los Hechos del Espíritu Santo porque en él vemos, por ejemplo, cómo se reveló a Israel (Hechos 7, 51); cómo daba instrucciones a los primeros evangelistas (8, 29); cómo consolaba a las primeras iglesias (9, 31); cómo abrió la puerta de la iglesia a los primeros gentiles (10, 19 ss y 11, 12); cómo designaba misioneros (13, 2); cómo guiaba a los apóstoles y ancianos (15, 28); cómo impedía acciones contrarias a Su propósito (16, 6) y un largo etcétera.  
Las epístolas confirman claramente esa enseñanza y nos muestran una vida eclesial que sería imposible sin la acción del Espíritu siquiera porque éste es el que da los dones (I Corintios 12, 4 ss) o nos indica lo que debemos pedir a Dios (Romanos 8, 26-27). **Se piense lo que se piense de determinados dones y de la manera en que se manifiestan en la congregación, es imposible concebir la vida cristiana sin el Espíritu Santo… imposible salvo para la teología de la liberación.**   
  
Que así suceda es lógico porque obligaría a los teólogos a buscar la dirección de sus acciones en el Espíritu (y no en Marx), porque obligaría a pensar el papel del Espíritu en el seno de una iglesia (la católica) que se define de manera sustancial por el orden jerárquico –orden que la teología de la liberación no busca tanto cambiar como conquistar para su uso personal– y porque obligaría a aceptar una exactitud en la enseñanza de la Biblia que los teólogos de la liberación no tienen la menor intención de conceder.  
  
Lo que acabo de señalar sobre la pneumatología, podría afirmarse de manera semejante sobre la escatología. Sin embargo, ya he hecho algunas referencias a la manera en que los teólogos de la liberación interpretan la resurrección o la consumación de los tiempos y creo que es suficiente. Que nadie busque en sus páginas referencias al futuro de Israel, a la segunda venida o al milenio. Encontrará poco o nada.

**Teología de la liberación: ¿éxito?**  
En el curso de las semanas anteriores me he detenido en algunos de los aspectos esenciales relacionados con la teología de la liberación, una forma de pensamiento religioso que, por supuesto, se presenta como cristiana – a decir verdad, como la única genuinamente cristiana – pero que no pasa de ser una suma de afirmaciones dirigidas contra el corazón del Evangelio.

Naturalmente, la cuestión que se plantea ahora es la de a qué podemos atribuir el éxito en algún momento de la teología de la liberación tanto dentro como fuera de la iglesia católica.  
  
**En términos generales, la expansión de la teología de la liberación en el seno del catolicismo estuvo vinculada directamente a los avances de las dictaduras de izquierdas en Hispanoamérica.**  Previamente abierto el camino por movimientos como Cristianos por el socialismo – que eran ciertamente socialistas, pero cuyo cristianismo no había manera de encontrarlo - la teología de la liberación llegó a su punto máximo de influencia cuando existía una dictadura socialista en Nicaragua y parecía que regímenes similares al cubano o al nicaragüense podían aparecer en naciones como El Salvador, Honduras o Guatemala.  
  
De manera bien significativa, la derrota de los sandinistas, la caída del muro de Berlín y el aislamiento de Fidel Castro significaron el final práctico – y lógico - de la expansión de la teología de la liberación. Los escasos residuos que sobreviven en la actualidad están formados por los que esperan que Hugo Chávez o Evo Morales resuciten aquella etapa revolucionaria o incluso por los que, como el español Tamayo, creen que se puede elaborar una teología de la liberación islámico-cristiana.  
**A esos motivos para el avance de la teología de la liberación de manera global se suman otros en el ámbito personal. No son incompatibles entre sí y, de hecho, en una persona se pueden sumar dos o más:**

1. La ignorancia: resulta obvio que la teología de la liberación tiene un mensaje profundamente anti bíblico… lo que pueden detectar aquellos que conozcan la Biblia. Para los que la ignoran, la predicación liberacionista puede parecer tan convincente como la de testigos de Jehová, adventistas o mormones para éstos.
2. El prejuicio político: la teología de la liberación contiene – y no lo oculta del todo – un fuerte contenido marxista. Se trata, pues, de una teología de izquierdas. No puede negarse que para muchas personas resulta atractiva no por su contenido, sino por la sintonía con las propias posiciones ideológicas.

1. El deseo de cambio social: a lo anterior puede sumarse un deseo de cambio social que, ciertamente, es propugnado por la teología de la liberación.
2. Semejante razón resulta empero tristemente superficial porque cambios sociales han sido propugnados por Lenin, Stalin, Mussolini, Hitler o Mao y no da la sensación de que fueran deseables ni mucho menos de que se realizaran sin un enorme derramamiento de sangre. Confundir el propio deseo de cambio social con que la receta ofrecida es la adecuada constituye un profundo error cuando no una manifiesta irresponsabilidad y en el terreno de lo espiritual, esa actitud se agrava aún más si cabe.
3. La ausencia de estudio de las Escrituras: de manera verdaderamente pavorosa, la lectura – no digamos ya el estudio – de la Biblia ha disminuido espectacularmente en las últimas décadas. Dado que el número de conversiones se ha incrementado de forma considerable tenemos que llegar a la conclusión inquietante de que en el ámbito evangélico existen inmensas masas de creyentes que se encuentran sujetos a la posibilidad de verse arrastrados por cualquier “viento de doctrina”. Si uno dirige la vista atrás, tan sólo unos años, se sorprende al contemplar la cantidad de modas que tuvieron su minuto de gloria y que luego desaparecieron simplemente porque no tenían raíces en la Palabra. Lamentablemente, mientras gozaron de predicamento causaron mucho daño. El caso de la teología de la liberación no es diferente. De hecho, de la misma manera que un testigo de Jehová que lee la Atalaya piensa que profundiza en la Biblia, no pocos de los lectores de Boff o Sobrino creen que están ahondando en las Escrituras. Gravísimo error en ambos casos.

Escrito por: CESAR VIDAL. De Protestante Digital; La Voz.

**2-El Ataque de la Teología de la Liberación a los**

**Evangélicos**

Exención de responsabilidad:

El autor del artículo asume total responsabilidad sobre los comentarios aquí expresados. Al escribir este trabajo, el autor no lo hizo en representación de ninguna de las organizaciones o ministerios en los cuales está involucrado, deslindado toda responsabilidad sobre ellos.

Pablo Santomauro:

Una acusación clásica a los evangélicos conservadores por parte de los teólogos de la liberación y los promotores del evangelio social, es que no promovemos el reino de Dios y su implantación al estilo que ellos proponen, despreciamos la actividad humana y predicamos el estado pasivo. Se nos acusa, además, de enseñar resignación ante las injusticias sociales, y por ende, ser cómplices de la opresión del hombre por el hombre.  
Como defensa frente a este monigote de paja, los evangélicos afirmamos enseñar el nuevo hombre en Cristo, la nueva criatura (2 Co. 5:17). En consecuencia, éste nuevo hombre en Cristo afectará su ambiente, sus relaciones, la cultura y la sociedad de tal forma que los transformará vitalmente, influenciándoles con sus valores éticos y morales.  
El nuevo hombre se transforma en un mejor trabajador o estudiante, mejor esposa y esposo, padre, madre, mejor hijo, mejor político, mejor y más limpio vecindario y por qué no, mejor patrón y mejor comerciante.  
Yo en lo personal predico el evangelio, no para cambiar la sociedad, sino porque es verdad y salva pecadores. Todo lo demás son bonos que vienen añadidos. Jamás pondré un objetivo social o político por encima del llamado fundamental del evangelio. ¿Acaso Cristo no vino a salvar pecadores (1 Ti. 1:15)?  
Si bien la Biblia no prohíbe al cristiano participar en política o actividades sociales en forma individual, yo no veo en la Escritura que el Señor le haya dado a su Iglesia una agenda política, sino el mandato espiritual de proclamar el evangelio y discipular en todas las naciones.  
Este mandato trasciende cualquier misión política o cultural. Es por demás interesante que la iglesia primitiva, viviendo bajo un gobierno mucho más opresivo que muchos gobiernos modernos, voluntariamente se sometió a Roma y nunca, nunca, intentó formar un movimiento político o cambiar las leyes romanas. ¿Por qué? ¿Por qué los apóstoles y discípulos se rehusaron a permitir que una cruzada política o cultural tomara prioridad sobre el evangelio? **Respuesta**: Ellos tenían primariamente una misión celestial y sus objetivos eran eternos, no eran terrenales ni temporales. No estaban interesados en crear una sociedad mejor. Jesucristo nunca tuvo en mente el mejoramiento del nivel social de sus oyentes o el mejoramiento del estilo de vida y la cultura. Su misión no fue política, ni social, ni hizo campaña por los derechos humanos, ni tomó las armas contra el poder de turno, ni predicó la paz por la paz solamente. El sabía que la paz verdadera, que la justicia social, que una sociedad limpia de inmoralidad, de crimen y violencia sólo pueden cristalizarse con su Segunda Venida.   
  
Los problemas que enfrenta Latinoamérica hoy no son primariamente políticos, culturales, o económicos. Sí, estos son los más visibles, pero los problemas, en su raíz, son teológicos y espirituales. Es por el hecho de que nuestra gente está separada de un Dios Santo y no posee un conocimiento de Él y sus caminos, que no sabemos confrontar las crisis políticas y económicas  
Cuando se reconoce que los problemas de una sociedad son medularmente teológicos, es cuando podemos concentrar todos nuestros esfuerzos en donde Cristo quiere que lo hagamos, en la predicación del evangelio. El apóstol Pablo, cuando escribió a los corintios y los romanos no trató de cambiar la situación social, sino predicó la cruz -- **predicó justificación por gracia solamente.** Pablo no puso prioridad en el hecho de que el esclavo no recibía el fruto proporcional a su trabajo. No propuso la redistribución de las riquezas. No hizo esfuerzos para abolir la esclavitud ni derrocar la dictadura romana. Por otra parte, contrariamente a lo que hacen algunos sectores fundamentalistas en los EEUU, tampoco propuso una campaña moral para cerrar los templos paganos donde se practicaba la prostitución ritualística. Pablo predicó justificación por medio de la sangre derramada por Cristo en la cruz. Después de todo, si el Evangelio es "poder de salvación a todo aquel que cree” (Ro.1:16), ¿qué necesidad hay de recurrir, como cristianos, a la retórica moral, política o ideológica?   
Entonces, si los problemas de una sociedad son teológicos y espirituales, la solución debe ser primariamente teológica y espiritual. Ninguna cruzada política o intentona revolucionara va a rectificar las cosas. Pablo dijo: *Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne: porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.* (2 Co. 10: 3-4).  
  
Como cristiano estamos frente a una disyuntiva. Cuando vemos la pobreza, las injusticias sociales, la riqueza mal distribuida, cuando vemos a la gente pasar necesidades, cuando los sueldos no alcanzan, ¿qué hacemos? Podemos optar por organizar a los menos privilegiados usando una retórica marxista salpicada con elementos bíblicos para que se lancen a las calles a protestar esperando desestabilizar al gobierno. La otra alternativa es predicarles el evangelio y creo que es la más adecuada, El marxismo (aun en sus versiones cristianizadas) es la religión secular más coherente y poderosa de todos los tiempos. Solamente puede ser desafiada y refutada con éxito por algo más coherente y más ideológicamente poderoso, o sea, el Evangelio, la religión bíblica.

¿Por qué predicar el evangelio bíblico y no el falso evangelio de la Teología de la Liberación? La respuesta bíblica es clara. Gente que es esclava del pecado no puede escaparse de otras formas de esclavitud. La esclavitud al pecado produce formas terrenales de esclavitud. Esta es la lección del Libro de los Jueces y de Primera y Segunda de Reyes. Para liberarse de la esclavitud a nivel terrenal, la gente debe ser liberada de la esclavitud al pecado, la esclavitud original por excelencia

Ahora, es obvio que si nos identificamos con la Teología de la Liberación, nos guste o nos disguste, el pueblo nos identificará con ciertos movimientos políticos. ¿Podemos predicar a Cristo desde cierto contexto político e ideológico? ¿Es propio el enfoque? ¿Es conveniente para un cristiano que lo identifiquen con cierta corriente política? Mi opinión es que no.  
  
Pido aquí prestada una ilustración desde el norte, pero a buen entendedor le aprovechará. Warren Wiersbie es el proveedor y pone esto en perspectiva. Se trata de la historia de un líder de la iglesia que llega a la escuela dominical con un botón o escarapela con la foto de un candidato a la presidencia. El pastor le dice: "Suponga que hoy llega a nuestra iglesia un partidario del otro candidato y lo ve a usted con su escarapela. ¿Impediría esto, a ese hombre, escuchar atentamente la Palabra de Dios y quizá recibir a Cristo?" El líder entendió, se quitó el botón, sonrió y dijo: "Creo que la salvación de un hombre es más importante que mis preferencias políticas."   
La misión del cristiano es cambiar corazones y no leyes, ni sistemas de gobierno. Para los cristianos, el luchar por causas sociales y políticas no es un llamado, es una distracción. Es una tentación que Jesucristo mismo rechazó, no porque era peligrosa, no porque haya sido colaborador del poder de turno, no porque no le interesaban las injusticias sociales, sino porque comparado con la misión que tuvo y la que nos dejó, era algo totalmente secundario.

Esta es la causa del fracaso estrepitoso de la teología de la liberación y la esterilidad del evangelio social. No siguen el ejemplo de Cristo (por más que reclamen hacerlo demagógicamente), ni toman en cuenta que la gente, por diseño emocional, busca un mensaje personal en las cosas de religión. Es obvio que se les pasó por alto el mensaje personal gravitante en la Escritura. Por si tiene alguna duda, consulte con el Salmo 23.   
Creo que el problema es que predican la salvación por medio del cambio social -- y no importa cuántas vueltas le den o de qué forma lo disfracen, promueven el socialismo de una versión u otra. Los evangélicos predicamos la salvación individual por medio del cambio individual. Esta, en turno, traerá el cambio a la comunidad, no la perfección. El sueño utópico de un mundo sin hambre, pobreza e injusticia, es un salto al precipicio en la oscuridad, típico del humanismo optimista. No es bíblico debido a que la Escritura nos dice que la pobreza y la injusticia continuarán mientras haya pecadores en la faz de la tierra. Sólo cuando vuelva Jesucristo, una nueva tierra será creada, sin muerte, ni llanto, ni dolor. <>

**Los Pobres**

Rehenes de la Teología de la Liberación y

El Evangelio Social

Exención de responsabilidad:

El autor del artículo asume total responsabilidad sobre los comentarios aquí expresados. Al escribir este trabajo, el autor no lo hizo en representación de ninguna de las organizaciones o ministerios en los cuales está involucrado, ni de Teo110, deslindado toda responsabilidad sobre ellos.

Pablo Santomauro

Desde la perspectiva de la Biblia, tanto el pobre como el rico, el oprimido y el opresor, son afectados por el pecado y tienen necesidad de salvación.

El Señor predicó el evangelio a los pobres, cierto. Aunque parezca extraño a algunos, el Señor predicó el mismo mensaje a los ricos (Lc. 5:32; 10:1-10). Más sorprendente puede ser el hecho de que Dios no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento (2 P. 3:9).

Es cierto que Dios tiene una preocupación especial para con el pobre, y El mismo dice que la salvación es aceptada más abiertamente por los menos afortunados (Mt. 19:23). Sin embargo, el mensaje prioritario por sobre todo, desde Génesis a Apocalipsis, es que la preocupación más importante de Dios es para con los pecadores.

Si el teólogo de la liberación fuera imparcial en su interpretación de las Escrituras, y si no se aproximara a la Biblia con la presuposición de que es una versión temprana del manifiesto comunista, descubriría que la disparidad entre el rico y el pobre no es la causa de los problemas de la humanidad, sino que es nada más que una consecuencia del verdadero problema.

El primer objetivo para ser derrocado no es la burguesía, sino el pecado del hombre, su egoísmo y su avaricia. En lugar de una revolución política, lo que se necesita es una revolución en el corazón del hombre, y eso sólo lo puede lograr Cristo (2 Co. 5:17). Cristo no vino a ser un modelo de revolucionario sino a morir por los pecados del hombre.

La triste realidad es que algunos protestantes, en contra de la instrucción bíblica, adoptan las filosofías populares de la época para desarrollar su teología. Así como Orígenes adoptó el platonismo, Agustín el neo-platonismo, Aquino a Aristóteles, Bultmann al existencialismo, la Teología de la Liberación adoptó el marxismo, y en el proceso desarrolló "otro evangelio."

Nuestra filosofía debe ser bíblica. Esto significa que debe haber razones exegéticas para las posiciones por las cuales reclamamos ser cristianos. Si no las hay, no tenemos el derecho a reclamar que nuestra visión es cristiana.

La Teología de la Liberación no comienza con Dios, comienza con el hombre, y este error fatal debe ser un llamado de alerta más que suficiente para no caer en el engaño. En el caso de los teólogos de la liberación, ya sabemos qué sistema importaron. Los problemas con esto son:

1) Cuando escarban en la Biblia para poder descubrir el sistema que quieren meter a fuerza en la Escritura, terminan maquillando pasajes, ignorando muchos textos y evitando la exégesis cuidadosa. Terminan haciendo teología especulativa en vez de teología exegética.

2) Una vez que han construido artificialmente un sistema, éste se convierte en más autoritativo que la Biblia misma. La doctrina no necesita estar basada en ningún texto, sino sólo en lo que ellos piensan que puede ser deducido del texto.

3) La Escritura ya no es considerada como la sustancia o el foco de revelación, sino que se le considera el paquete o la envoltura en la que el sistema nos es entregado.

4) Suponen que el sistema es necesario para obtener la "llave" que les permite abrir los componentes de la Escritura. Esto por sí mismo significa negar la claridad de las Escrituras.

5) Esta metodología reduccionista conduce a estos amigos a seleccionar arbitrariamente un tema en la Escritura (la situación del pobre), aislarlo y a absolutizarlo como la "llave." Esto los lleva a reducir todas las demás ideas en la Escritura y embotellarlas en el tema de su predilección.

Estos teólogos ignoran que la Escritura es multitemática, multidimensional, y por sobre todo, centralizada en Cristo. De ahí la falla de los teólogos de la liberación en reconocer que un número de temas que comienzan en Génesis son desarrollados a posteriori en la Escritura. De la forma en que una cuerda tiene muchas fibras que se extienden de principio a fin, la Biblia hace lo mismo con muchos temas. Seleccionar un solo tema y reducir toda la Escritura a ese tema, esteriliza la Biblia y la reduce a una revelación unidimensional.

Lamentablemente, la fijación natural con un solo sistema tiene como consecuencia trágica (o efecto práctico) el aislamiento y la imposibilidad de aprender de otros planteos. Cuando ellos consideran su sistema como el "verdadero sistema", muestran su arrogancia y desprecio todo lo que otros puedan decir.

Lamentablemente están paralizados por su propia contradicción hegeliana, es decir, sugieren y sueñan con una sociedad de corte marxista benevolente (con pincelazos cristianos) pero saben que para intentar lograrla se necesita la fuerza de las armas. Pero su identificación cristiana les impide presentar propuestas claras e inmediatas porque saben que para que la clase gobernante pierda el poder debe correr sangre.

Como además están atrapados en su interpretación del mandamiento "no matarás", es claro que no tienen más remedio que dejar que otros con sus mismos principios ideológicos, pero con más decisión o agallas, hagan la revolución. Yo considero que existe una hipocresía muy sutil, así como una cobardía básica, en aquellos teólogos que promueven la teología de la liberación aparte del uso de las armas. Con su retórica encienden pasiones, pero a la hora de la hora, prefieren tomar las "armas del amor", como dijo un conocido mío partidario de la Teología de la Liberación.

Como resultado, la posición de estos ideólogos es parasitaria por excelencia. Parasitan en medio de los movimientos revolucionarios y parasitan en la Iglesia de Cristo. Los primeros los usan como ideólogos para ganar el apoyo de ciertos sectores sociales con inclinación hacia principios cristianos básicos, pero no comprometidos realmente con Cristo. La forma en que parasitan en la Iglesia es incrustando su evangelio marxista en la mayor medida posible en las iglesias evangélicas que carecen de liderazgo bíblico.

En segundo lugar, digamos que también están atrapados en la irracionalidad y el sincretismo de su propio sistema. Tienen que explicar por qué la propuesta marxista ha sido un fracaso a través de la historia. Han fracasado en mencionar un solo estado donde la justicia social, los derechos humanos, y todos los componentes de la utopía comunista se hayan cristalizado. No sólo no se ha podido lograr, sino que los resultados han sido exactamente lo contrario a lo esperado: pobreza, deterioramiento o ausencia de valores morales, cercenamiento de los derechos humanos, opresión, millones de muertos, derrumbe del sistema, etc. La cortina de humo para cubrir este fracaso es, por supuesto, echarle la culpa de todo al "imperialismo americano." Siguen prendidos de la teoría de la dependencia, algo que los marxistas más inteligentes ya han abandonado por ser arto ingenua.

Más allá de eso, toda la retórica académica de los teólogos de la liberación queda reducida al nivel de cuentos para dormir a los niños. <>

**3- LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN:  
UN ANÁLISIS**  
Por Roger L. Smalling, D.Min.

La Teología de la Liberación es un movimiento que anuncia la necesidad de la participación cristiana en los procesos sociales en la liberación de las clases bajas oprimidas económicamente y políticamente. Afirma la validez de cualquier medio para alcanzar esta liberación. Incluso recomiendan el conflicto armado, como necesario, si todos los medios pacíficos fracasan.

Sin embargo, la Teología de la Liberación no debe ser considerada como un mero llamado a los cristianos para ser más activos en la lucha en contra de la injusticia. Se parte radicalmente del punto de vista Cristiano tradicional sobre la teología, la historia, el hombre, e incluso sobre Dios mismo.

Aunque la Teología de la Liberación comenzó dentro de la Iglesia Católica, se infiltra hoy en los rangos evangélicos, incluso entre pastores y líderes. Por este motivo, es imprescindible que entendamos como las bases del movimiento se distinguen de la teología Bíblica tradicional.

Al sacerdote peruano, Gustavo Gutiérrez, se le considera el padre de la Teología de la Liberación. En la manera típica de los teólogos del movimiento, él nota la alianza tradicional de la Iglesia Católica con las clases ricas gobernantes. El denuncia eso como la "Mentalidad de la Cristiandad", causada según él, por percibir la realidad como dos planes separados de existencial: Lo espiritual arriba, y lo material aquí abajo. Esto, dice Gutiérrez, ha provocado una cierta separación de las preocupaciones del mundo presente en favor del cielo después de la muerte. Estos dos factores principales, la ligadura con las clases altas, más una mentalidad malsana es la base de la opresión y de la pobreza en América Latina. Los teólogos de la liberación rechazan este dualismo teológico e insisten en que las dos dimensiones, tanto la espiritual como la terrenal, son inseparables. (1)

El análisis de Gutiérrez, y otros teólogos de la liberación, es preciso, sin duda alguna. Sin darse cuenta, Gutiérrez se acerca mucho a la teología de la Reforma Protestante. Los teólogos Protestantes han rechazado siempre esta separación de las dos dimensiones como una mentalidad anti-bíblica. No piensan de la realidad como dos planos distintos con su planta baja terrenal y la planta alta espiritual. Aunque reconocen la existencia de las dos dimensiones, piensan en ellas como dos engranajes entrelazados. Ambas dimensiones son lógicas e importantes. Aunque diferentes, no se contradicen.

Es difícil, por lo tanto, encontrar defectos en el análisis de los problemas como los teólogos de la Liberación lo presentan. Tampoco se puede negar la necesidad del activismo Cristiano frente a la opresión. Tal crítica, en realidad, sería muy hipócrita por parte de los cristianos latinoamericanos si lo hicieran, porque tuvieron una revolución hace 200 años para deshacerse de la colonialización y la opresión española. ¿En base a qué, pues, les negaríamos el mismo derecho hoy a los latinoamericanos?  
  
En esto se halla la dificultad para analizar un movimiento controversial como es la T.L., porque contiene una mezcla complicada de lo bueno con lo malo. Por eso, es preciso que los cristianos serios escudriñen el asunto a la luz de las Escrituras para distinguir lo correcto de lo incorrecto.

El mensaje de salvación BIBLICO (en oposición a las distorsiones de ello por algunas iglesias tradicionales) liberta la mente del pueblo de su concepto como seres destinados a la pobreza y a la miseria. La Palabra de Dios aumenta su sentido de autovalor como seres humanos amados por un Dios eterno. La Biblia enseña claramente como los humanos deben tratarse entre sí. Todo esto prepara el despertar mental y moral, lo que es necesario para forzar cambios sociales extensos. Y yo uso la palabra "forzar" a propósito.

Algunos insisten en que la Cristiandad ha fracasado en varias regiones del mundo, incluyendo en América Latina, porque no ha producido los cambios sociales esperados. En cambio, yo afirmo que en todos los lugares donde el Evangelio supuestamente ha "fracasado", se puede demostrar una de dos cosas: Primero, que el Evangelio fue rechazado por la gran mayoría de la gente. (En tal caso, la culpa no es del Evangelio.) O, el supuesto "Evangelio" que fue anunciado, no era el Evangelio Bíblico de la Justificación Por La Fe sin méritos, sino una perversión fétida que no era en forma alguna el Evangelio.

Ya sea grande o poco el impacto del Evangelio sobre la sociedad, los cristianos deben evitar dar la impresión que los cambios sociales son el mayor propósito del Evangelio. Una sociedad justa y equitativa NO ES el mayor propósito del Evangelio. Su valor NUNCA debe ser medido por tales resultados. Los cristianos deben poner en claro que la verdad y la moralidad son absolutas, universales y eternas. Predicamos el Evangelio simplemente porque es la verdad; sea que traiga cambios sociales o no. Este motivo para predicar no es solamente el mejor. Es el único aceptable. Afirmar lo contrario es caer en la filosofía del Consecuencialismo, es decir, la noción de que la verdad y el error, lo correcto y lo incorrecto se determinan por sus consecuencias. Esta es filosofía anti-cristiana, algo que todo creyente debe rechazar con vehemencia. No debemos ni soñar en ceder sobre este punto. Es precisamente sobre este punto que comenzamos a ponernos en desacuerdo con la Teología de la Liberación.

**PUNTOS DEBILES   
EN LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION**

**A. SU FILOSOFIA BASICA**

La base filosófica de Gutiérrez para evaluar la verdad es nada más que la teoría Marxista de La Determinación Económica y Social. El Determinismo Marxista declara que las consideraciones económicas dentro de las clases sociales determinan todo lo que la gente va a creer y hacer. Las diversas creencias son causadas por la interacción materialista de los hombres en sus clases sociales y no pueden tener validez objetiva fuera de ella. Mas, el bienestar del hombre es la realidad última, y la diferencia entre la verdad y el error debe ser medida por este criterio y nada más. Según el Determinismo Marxista, lo que contribuye a la lucha de clases hacia una sociedad socialista utópica es buena, sea la guerra o la paz, asesinato o caridad.

Gutiérrez no hace caso a la contradicción absurda escondida en esa teoría. Si las creencias no tienen validez porque son nada más que el fruto de una determinación económica, entonces, ¿qué del Marxismo mismo? ¿No es ello una creencia? Si, pues, ello ocurre por determinación económica, entonces pierde también validez. Pero como todos los Marxistas o teólogos de la liberación, la lógica sirve para adquirir lo que quieren. Pero cuando la lógica les contradice, no hacen caso.

Gutiérrez revela la base de su pensamiento al citar lo siguiente de Karl Barth: "El hombre es la medida de todas las cosas en vista de que Dios se hizo hombre." (2) En esto reconocemos al instante la primera presuposición de la filosofía anti-cristiana conocida como "HUMANISMO". Tal dicho no es cristiano. Tampoco es cristiana la última parte de la cita, considerando que no existe conexión lógica entre la encarnación de Cristo y la exaltación del hombre como la medida de todas las cosas.

Si cabe duda en la mente del lector de que la base filosófica de la Teología de la Liberación es nada más que el Marxismo disfrazado, notemos esta cita del teólogo Kirk:

"Aplicando la dialéctica a la comprensión teológica, descubrimos que el método de Marx, es, ahora, la mejor manera para entrar en una comprensión contemporánea del texto Bíblico.  
¡Increíble! según Kirk, ¡No podemos entender la Biblia sin Marx! Tales afirmaciones invitan a los cristianos serios a que rechacen a primera vista la Teología de la Liberación. Para los cristianos evangélicos esto es grave, porque reconocemos que la Biblia se interpreta por la Biblia, no por algún ateo comunista. La Confesión de Fe de Westminster, una de las más antiguas y respetadas confesiones lo expresa de esta manera:

*"El consejo entero de Dios, tocante a todas las cosas necesarias por Su propia gloria, la salvación de hombre, la fe y la vida están expresados en las Escrituras, o por buena y necesaria consecuencia puede ser inferido de las Escrituras."*

Gutiérrez y Kirk dicen que los eventos históricos evalúan la verdad. La Biblia juzga a todos, y ella no es juzgada por nadie. La Palabra de Dios juzgará las acciones de los hombres, no viceversa.

Así, la Teología de la Liberación representa una amenaza a la Cristiandad Bíblica, más allá de un mero llamado a la acción social. Es un intento de abandonar la Biblia como la medida final de las acciones humanas y adoptar en su lugar un pragmatismo histórico. Una de estas bases filosóficas está errada: la de la Biblia, o la de la Teología de la Liberación. El lector decidirá.

**B. MANIPULACION SEMANTICA**

Los teólogos izquierdistas son famosos por un juego que llamamos la "manipulación semántica". Esto quiere decir, usar palabras Bíblicas o religiosas de una manera totalmente diferente de la que los escritores de la Biblia querían. Es como si una palabra Bíblica fuera una copa que estos teólogos tomaron, y luego de vaciar su contenido, la echaron otro contenido a su propio antojo. Los que no han tenido entrenamiento teológico son a veces engañados porque tal manipulación da una impresión de autenticidad y ortodoxia a las enseñanzas de estos teólogos, aunque comunican conceptos extranjeros al pensamiento Bíblico. He aquí algunos ejemplos:

"Solo Marx entre los filósofos modernos comparte la fe profética de Israel: su Mesianismo y su pasión por la justicia vienen de la Biblia." (Kirk, "Teología de la Liberación", P.82)   
¿Cómo es que a un ateo como Marx, enemigo intrasigente de la cristiandad, le atribuyen una "fe profética"? Simplemente por vaciar las palabras "fe" y "profética" de su significado original como uno ungido de Dios por el Espíritu para anunciar la Palabra Divina, y luego llenar estas palabras otra vez con la noción de una persona que entiende procesos históricos y el triunfo final del Comunismo. El "Mesianismo" ya no es la promesa de un Salvador Divino que quita el pecado, sino un salvador humano que quita el Capitalismo. Más, si la pasión de Marx por la justicia provenía de la Biblia, ¿por qué era ateo? La Biblia siempre define la justicia como obediencia a la ley divina.

Otro teólogo de la Liberación, José Miranda, le da a la palabra "pecado" otra definición:

"Marx y San Pablo coinciden en su intuición de la totalidad de la maldad:...Pablo le llama a esta totalidad, 'mundo'. Marx le llama 'Capitalismo'." (3)   
Con un poco de manipulación verbal, la definición bíblica de la palabra "pecado", como transgresión de la ley divina, ha sido echada fuera. Ahora oímos de Miranda que "pecado" quiere decir "Capitalismo". Aunque Miranda no lo dice con tantas palabras, aparentemente piensa que si Pablo viviera hoy, sería un buen Marxista; ¡o que el ateo Marx sería un buen cristiano!

Algunos de los dichos de estos teólogos son realmente divertidos. El teólogo Schillebeeckx (de Holanda) dice:

"...el reino de Dios consiste en hacer el mundo un lugar mejor. Solamente así podré describir lo que significa el reino de Dios."

¡Imagínese! Jesús dio l3 parábolas en el evangelio de San Mateo sobre el reino de Dios. Todas son fáciles de interpretar. Sin embargo, ¡este teólogo no tiene ni la menor idea de lo que es el reino de Dios hasta que el mundo mejore!

**C. CRISTOLOGIA DEBIL (Doctrina Tocante a Cristo)**

Aunque la Biblia anuncia francamente el Señorío absoluto de Jesucristo, tales afirmaciones están notablemente ausentes en la Teología de la Liberación.

El Señor Jesucristo reclamó lo que el Padre le había dado, *"Toda potestad en el cielo y en la tierra."* Mt. 28:18 Pero la humanidad está en rebeldía en contra de esta autoridad. Este es el problema fundamental del hombre y la fuente de cualquier otro problema. Según la Biblia, la solución es la obediencia a Dios y a Sus leyes, con sumisión a la autoridad suprema del Señor Jesucristo. Sobre este punto las Escrituras son intransigentes: Si el hombre no se somete a Dios y no obedece sus leyes, no hay esperanza. Dios promete el fracaso de todo sistema que no está basado en la obediencia a Él.

Pero los teólogos de la Liberación insisten en que el pueblo tiene derecho a la auto determinación. ¿Tienen razón? Si quieren decirlo en un sentido absoluto, la respuesta es ¡NO! El hombre tiene autonomía solamente dentro de los límites de las leyes de Dios. Fuera de estos límites, el hombre es transgresor y será juzgado por serlo.

En esto estriba la gran paradoja de la cristiandad, paradoja que el hombre pecaminoso no aguanta oír: Servirle a Jesús es la libertad más grande del universo.

¿Reconocen esto los teólogos de la Liberación? Note lo que dice Gutiérrez:

"Así el hombre poco a poco agarra las riendas de su propio destino" (P.29) "El hombre, maestro de su propio destino."

En resumen, los cristianos deben hacer entender que "Nosotros el pueblo...", está siempre precedido por "Yo, El Señor..."

**D. SOTERIOLOGIA DEBIL (Doctrina de la Salvación)**

"El hombre se salva si se abre a Dios y a los demás, incluso si no se da cuenta que está haciéndolo." (3)   
Así Gutiérrez atribuye la clave de la salvación a algo que el hombre produce en sí mismo por actividad social. Pero la Biblia dice, *"Por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pués es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe."* Ef.2:8-9

La base entera de la doctrina de la salvación de la Teología de la Liberación es simplemente una expresión de la auto-decepción favorita de la humanidad: Que el hombre pecaminoso puede contribuir algo para su salvación. Sin esta presuposición, nada en la Teología de la Liberación tiene sentido. Pero nosotros como cristianos evangélicos no podemos conceder esta presuposición porque la misma Biblia no la concede.

**E. ESCATOLOGIA DEBIL (Doctrina de las Últimos Eventos)**

El capítulo ll del libro de Gutiérrez tiene por título "Escatología y Política". En el, se explica la esperanza de Gutiérrez para el futuro. El hombre, al reconocer su dignidad, debe luchar con fe en contra de las fuerzas sociales que le oprimen. Esto resultará eventualmente en la creación de una sociedad justa e imparcial. Por este proceso, el hombre contribuye a la entrada del reino de Dios en el mundo. Gutiérrez dice, "El Evangelio no provee ninguna utopía para nosotros; esto es una obra humana." P.238   
Tiene razón, en parte. Dios quiere que trabajemos para mejorar la humanidad y para la creación de una vida mejor en la tierra. Es decir, todos somos responsables de obedecer la ley de Dios, lo que incluye el amor al prójimo. Si podemos crear una sociedad justa y equitativa en la tierra, pues, hagámoslo.

Lo único que se critica en este punto de vista de la Teología de la Liberación, es la presuposición de que eso va a suceder. Si los teólogos de la Liberación conocieran mejor sus Biblias, pensarían de otra forma.

La Biblia dice que Cristo regresará después de que la humanidad se haya casi exterminado. Luego volverá a establecer Su reino. Separará a Sus fieles de los demás que serán juzgados. Las cosas van a ir empeorando hasta que venga Jesús.

A la luz de la Biblia, ¿Cómo puede algún teólogo "cristiano" imaginar que habrá una utopía socialista en la tierra?

¿Significa eso que debemos abandonar la lucha y no hacer nada? NO! No rechazamos la medicina simplemente porque algunos pacientes morirán de todas formas. El cristiano no debe vivir con los brazos cruzados esperando la segunda venida de Cristo, no haciendo nada por los demás. El cristiano es realista. Entiende que la maldad sale del corazón del hombre y no de la sociedad en que vive. Pero sabe también que existe UNA SOLA solución para los problemas de la humanidad...obediencia a Dios.

**Deficiencias Políticas y Económicas**   
**A. UN CASAMIENTO MAL HECHO**

Los que conocen poco de la Teología de la Liberación pueden fácilmente suponer que es nada más que un llamado a los cristianos para la acción social, y que las tendencias izquierdistas de algunos de estos teólogos son coincidencias. Pero tal suposición es errónea. Una boda entre el Marxismo y la Cristiandad se ha efectuado y fue bien planeada.

Se ve que la base filosófica de la Teología de la Liberación es la filosofía Marxista sobre la verdad y la historia. Hasta la misma Biblia se evalúa por ella. La manifestación suprema del pecado se llama "capitalismo". La esperanza del hombre para el futuro es, según la Teología de la Liberación una utopía socialista. El "profeta" más grande del siglo veinte, con visión "mesiánica" es Karl Marx.

Que nadie imagine que lo que estamos diciendo es simplemente una acusación reacionaria en contra de los que tienen tendencias izquierdistas. Son los mismos teólogos de la Liberación que insisten en tal unión. Sabiendo esto, ¿no nos corresponde preguntar lo que los teólogos de la Liberación están intentando llevar a cabo? Se interesan de veras en ayudar a los pobres? O es un intento para hacer que los cristianos escuchen el Marxismo? Si así no fuere, Por qué insistir en tal unión entre el Marxismo y la Cristiandad?

**B. ¿EXITOS SOCIALISTAS?**

De todos los motivos para no asociarse con el Socialismo, el siguiente es el mejor: El socialismo es un fracaso. Prueba de esto son las siguientes verdades:

Primero, es otra forma de opresión. Mientras que los bienes son distribuidos con más igualdad, eso ocurre al costo de la iniciativa personal y de las libertades de todos. Miles de personas cada año arriesgan sus vidas para escapar de estas "utopías" socialistas.

Segundo, el socialismo es un parásito de la pobreza. No puede existir en la presencia de la prosperidad. La naturaleza humana es tal que al instante en que la gente empieza a prosperar y adquirir bienes, pierden todo deseo de compartir. Por este motivo, los países socialistas tienen que mantener a su pueblo en una pobreza relativa. Cualquiera de estos dos extremos, la pobreza brutal o la prosperidad, ponen en peligro al gobierno socialista. Si prosperara demasiado, el pueblo dejaría el socialismo. Si se empobreciera demasiado, se rebelaría. Eso explica por qué ningún país socialista ha alcanzado, ni alcanzará, el nivel de vida como los Estados Unidos, Europa, y otros países capitalistas. Lejos de ser utopía, el Socialismo/Marxismo es una garantía de nunca alcanzar aquel estado de bienestar que anhelan.

Tercero, los que han vivido bajo el socialismo están abandonándolo.

**C. EL CAPITALISMO: ¿Es Una Palabra Sucia?**

Los teólogos, filósofos y profesores de universidades, tienen talento para injertar presuposiciones escondidas en sus obras de una manera tan astuta, que los indoctos aceptan sus argumentos sin darse cuenta del engaño. Dan la impresión que ciertas cosas son demasiado obvias para que valga la molestia de una explicación. Para ellos son los insensatos no-intelectuales que cuestionan sus presuposiciones. Es cuando les desafiamos a comprobar sus presuposiciones que aparece lo vacío de su posición.

Ejemplo: Para los teólogos de la Liberación, es demasiado OBVIO que el Capitalismo es una gran maldad. José Miranda lo llama la manifestación final del pecado. ¿Qué bruto cuestionaría eso? Gutiérrez dice que la humanidad se divide en dos clases: "opresores y oprimidos; dueños de los medios de producción y los que son despojados del fruto de su trabajo." Para el, es obvio que los propietarios de los medios de producción estén oprimiendo a los demás. Los dueños de las fábricas son categóricamente malos, sin excepción. Para ellos, esto es obvio.

Pero no es tan obvio para mí. Y yo quisiera cuestionarlo. No pienso que la palabra "Capitalismo" es sucia. La palabra "sucia" es OPRESION. Claro, el Capitalismo puede llegar a ser muy opresivo si se permite que corra desenfrenado, como es el caso a menudo en el tercer mundo. Pero lo mismo es verdad del Marxismo. Si el lector duda de esto, que hable con uno de estos que han escapado de un país comunista.

Los que toman la iniciativa, que arriesgan su dinero, que usan la lógica, la planificación creativa, merecen avanzar más que los que no lo han hecho así. Eso no es una opresión. Tampoco acepto yo la presuposición izquierdista de que la única manera de prosperar es quitarles a otros lo que les pertenece. Si uno produce algo que beneficie a todos, merece su recompensa. Una economía libre, sin abusos, hace esto.

Resiento las opciones absolutistas de la Teología de la Liberación que intentan hacerme escoger entre un Capitalismo explotador de un lado, y el Marxismo del otro lado. No me gusta la acusación de que no soy buen cristiano si no escojo el Marxismo. Existen otras opciones.

**UNA SOLUCION**   
La necesidad de cambios en nuestros países puede ser resumida en dos palabras: REFORMA Y REVOLUCION.

Por "reforma" quiero decir una Reforma Protestante de la clase que liberó la mayor parte de Europa y preparó el camino para las reformas socio-económicas que hicieron posibles la prosperidad de estos países que son mayormente de fe protestante hoy.

Las supersticiones idólatras que ocupan el tiempo y el dinero de la gente común serían destruidas. La dignidad y auto-valor del individuo serían restauradas para que uno no se vea obligado a resignarse a la miseria para tener una vida mejor en el cielo. Su mente sería despertada. El anti-intelectualismo se iría. No aceptará más los dogmas basados en autoridad eclesiástica, pero formaría sus propios puntos de vista basados en la lectura de la Palabra de Dios. Su mente alcanzaría el poder de razonamiento abstracto hasta entender otras ideas abstractas también, tal como la democracia.

Por "revolución" quiero decir la ruptura del poder de las clases ricas gobernantes y una re distribución imparcial de las tierras; la destitución del poder de los oficiales militares ricos que interfieren en los procesos democráticos; la creación de un sistema democrático (no Marxista/Socialista) que sea democrático en verdad; no una farsa patética como la que existe en algunos países.

**RESUMEN GENERAL**  
La Teología de la Liberación es muy correcta en su análisis de los problemas sociales; correcta para criticar el vínculo de la Iglesia Católica con las clases gobernantes. Pero se equivoca al abandonar la Biblia como criterio de la verdad Cristiana en favor de una filosofía Marxista. Los que hacen eso deben dejar de llamarse "cristianos". Están errados al definir la teología como "la reflexión crítica del hombre sobre sí mismo". (Cita de Gutiérrez) Eso es Antropología, no Teología. Tal método teológico pervierte todas las ramas de pensamiento Bíblico.

BIBLIOGRAFIA: (1) Gutiérrez, Gustavo UNA TEOLOGIA DE LIBERACION (Libros Orbis,  
N.Y. l973) P. l0-13 (2) Ibid, P.7 (3) Ibid, P.l5l

**SURGIMIENTO DE LA TEOLOGIA LIBERAL EN AMERICA LATINA.**

*La Fraternidad Teológica Latinoamericana*

CLADE I no fue un éxito completo para sus organizadores norteamericanos. Una vez que los líderes evangélicos latinoamericanos se hubieron reunido, descubrieron que todos estaban cansados de que los norteamericanos les dijeran lo que pensar.[{107}](http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp05j.htm#kn107) En particular, los organizadores del congreso cometieron el error de hacer circular una denuncia del misionero Peter Wagner, en la que calificaba a la ISAL como «la nueva izquierda radical» que traicionaba al evangelio con el marxismo. Muchos delegados latinos se sintieron tan ofendidos que llamaron a la comunidad evangélica a hacer frente a sus responsabilidades sociales, ***contextualizando*** su fe en el marco de la opresión latinoamericana.

Este fue el punto de partida para un nuevo movimiento, la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL), la cual buscaba ser tanto latinoamericana como evangélica. La fraternidad quiso dedicarse a la lucha por la justicia social sin dejar de lado al evangelismo, enfrentar al problema de las estructuras opresivas sin respaldar la violencia, y unir nuevamente a los protestantes de derecha e izquierda.

Dos teólogos involucrados en la FTL –***Orlando Costas***, de Puerto Rico y ***René Padilla***, de Ecuador– desempeñaron un papel de importancia en la reestructuración de la Misión Latinoamericana en 1971, varios de cuyos vástagos proporcionarían una base institucional para su pensamiento. Un colaborador inusitado era la Fundación Nacional de Libertad, [162] llamada desde entonces la Fundación Arthur S. DeMoss en honor a su fundador, un magnate de seguros y patrocinador de la Cruzada Estudiantil y Profesional Para Cristo. La fundación buscaba extender la evangelización del mundo desde un punto de vista conservador. En América Latina, apoyó al programa «Socios en Misión», el cual pretendía calmar las relaciones entre las iglesias latinas y las misiones norteamericanas. Socios en Misión resultó estar administrada por Pedro Savage, un teólogo británico-peruano del FTL y ex-representante de Billy Graham.[{109}](http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp05j.htm#kn109) Antes de que el financiamiento fuera suspendido, Savage auspició la clase de cuestionamientos que, en los años ochenta, serían estigmatizados como la teología de la liberación.

Al igual que los teólogos de la liberación, los miembros de la FTL definían al pecado en términos sociales tanto como individuales. Reconocían que la dicotomía fundamentalista entre el evangelismo y la obra social no estaba en el evangelio. También reconocían que la interpretación de la Biblia estaba determinada por la historia y la cultura del lector. Los teólogos de FTL rechazaban la posición separacionista de los fundamentalistas norteamericanos, puesto que era imposible mantenerse lejos de la política y no era cristiano posponer el Reino de Dios a un futuro indefinido. Pero también criticaban a la teología de la liberación. A su parecer, los liberacionistas habían subordinado la reflexión bíblica a la teoría marxista, reemplazando a la necesidad de regeneración individual con la movilización política. En lugar de «liberación» como su paradigma, la fraternidad escogió otro término: ***«contextualización»***.[{110}](http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp05j.htm#kn110)

La definición de la «tercera alternativa» propugnada por la FTL permaneció confusa. Pero impresionó a los directivos de las misiones norteamericanas que buscaban una respuesta apropiada a las condiciones revolucionarias. Como ha señalado Enrique Domínguez, en la FTL se encontraban evangélicos ortodoxos a favor del compromiso social pero en contra de la entrega a la política revolucionaria. Tanto impresionó esta combinación a los norteamericanos que, alentados por René Padilla y Samuel Escobar de la FTL, inscribieron la responsabilidad social y la contextualización en el Pacto de ***Lausana en 1974.*** A pesar de que los misioneros norteamericanos más flexibles se adaptaron a las críticas de FTL, muchos líderes de la iglesia latinoamericana no lo hicieron.

**Notas**

[{107}](http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp05j.htm#kp107) Samuel Escobar, «Heredero de la reforma radical», en Padilla 1984: 64.

[{108}](http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp05j.htm#kp108) C. P. Wagner 1970: Huntington y Domínguez 1984: 20-21.

[{109}](http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp05j.htm#kp109) Entrevista del autor a Robert Allen Hatch, Quito, Ecuador, 5 de mayo de 1985.

[{110}](http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp05j.htm#kp110) Fernandes 1981: 44; J. Andrew Kirk, «Theology in Latin America: Where Is It Today?» *Latin America Evangelist,* mayo-junio de 1978, pp. 6-7, 14; entrevista a René Padilla, *Latin America Evangelist,* mayo-junio de 1982, p. 7.

***TEOLOGÍA CONTEXTUAL.***

***(David J. Boch. misión en transformación)***

La "teología contextual" o, mejor dicho, "la teología en el contexto", es un método de reflexión del mensaje cristiano que tiene en cuenta la situación vital, social y cultural del tiempo y del lugar en que es elaborada. Se trata, en otras palabras, de una reflexión teológica que recoge la sensibilidad del momento, que lee los signos de los tiempos, que intenta responder a los problemas que hay que afrontar en el ámbito de la Iglesia o en la sociedad.

La "teología contextual" supone una opción metodológica Y hermenéutica que atribuye un significado a la historia concreta, a la cultura de los destinatarios del anuncio cristiano y a las inquietudes y preocupaciones personales o sociales, Esto significa que no es posible hacer la misma teología en Europa occidental que en Asia, que no se puede hablar de Cristo de la misma manera en América del Norte que en América del Sur. Los métodos de la "teología en el contexto» son diversos: es importante poder comprender y J analizar la realidad en que el teólogo desarrolla su trabajo. Para ello son imprescindibles las ciencias humanas: la psicología, la antropología, la sociología, la fenomenología religiosa, entre otras. Se exige además una buena información del "contexto», que puede recogerse a través de los medios habituales de comunicación social, mediante los estudios sobre el ámbito correspondiente, o también en la escucha directa del hombre de la calle, a quien esta teología atribuye una forma particular de "magisterio» o de enseñanza para el teólogo, distinta de los libros. El paso ulterior consiste en la recepción, contraste e inserción de estas informaciones a la luz de la revelación cristiana, que tendrá que adquirir un mayor significado en el momento de entrar en contacto con las inquietudes del hombre de hoy. Podemos preguntarnos cuáles son las formas más características que asume hoy la teología en el contexto. Concretamente, podemos aplicar esta denominación a las elaboraciones siguientes:

a} Las diversas teologías del Tercer Mundo. La expresión de «teología contextual" nace precisamente como reivindicación de una presentación diversa del mensaje cristiano, que pueda ser recibida en el contexto africano. Pero no es solamente éste el único contexto posible: hoy se habla también de una «teología asiática", «latinoamericana" y de una teología «negra". La «teología de la liberación", que tiene unas raíces latinoamericanas, es el ejemplo más característico de este tipo de reflexión que intenta afrontar las situaciones de sufrimiento y de opresión en que se encuentran a menudo los destinatarios del mensaje cristiano en estos países.

b} La teologías en el contexto de las religiones, es decir, los esfuerzos que hace la religión cristiana para comprender las religiones no cristianas, dialogar con ellas, o también tomarlas en consideración para anunciar el Evangelio, que no podrá hablar de Dios de la misma manera en un contexto musulmán, budista o animista.

c} La teología feminista, que intenta comprender el mensaje cristiano partiendo de la experiencia de las mujeres, que se olvidan a menudo en sus características diferenciales, cuando se profundiza y se buscan significados nuevos de la fe cristiana.

d} La teología política, que fue sobre todo una tendencia de los años 70, pero que sigue siendo rica en nuevas aportaciones, ya que recuerda que todo discurso cristiano tiene consecuencias políticas, y que el cristiano tiene que asumir su responsabilidad crítica y constructiva frente a la construcción de la sociedad humana.

Hoy se piensa que toda teología es más o menos «contextual", incluso la teología europea, en el sentido de que depende de formas culturales determinadas y de que nace y se dirige a un contexto determinado, que no puede pretender ser el único o el más adecuado para la fe. Si esto es así, hemos de preguntamos por los contextos de la sociedad europea occidental en que vivimos, y que tendrán que ser considerados en la reflexión teológica. Algunos de ellos podrían ser.

a} La secularización social, la pérdida de valores y de referencias religiosas, consecuencia de un mundo con sistemas sociales autónomos más diferenciados y con un mayor nivel de libertad.

b} La presencia de una sola ideología triunfante, es decir, el liberalismo capitalista y democrático; esta ideología asume diversas formas culturales, se abre un horizonte de gran pluralismo.

c} Las diferencias entre el Norte y el Sur en nuestro mundo, las diferencias entre integrados y marginados pobres en el Primer Mundo.

d} Los problemas ecológicos cada vez más urgentes.

e} Los problemas asociados a la identidad del individuo, a sus esperanzas, a sus sufrimientos y a su inseguridad.

El hecho de que la teología tenga que referirse al contexto no quiere decir que tenga que someterse a él o que no pueda franquear sus fronteras. Pero éste es precisamente el problema, cuya solución es quizás la de elaborar una teología que tenga por contexto nuestro mundo y pueda tener validez para todos.

L. Oviedo

Bibl.: M. Chappin, Teología en contexto, en DTF 1497-1503: AA. VV , La tarea de la teología dogmática en las diversas regiones del mundo, en K. H. Neufeld, Problemas y perspectivas de la teología dogmática, Sígueme, Salamanca 1987 363-488: J B. Metz. La fe en la historia y en la sociedad, Cristiandad, Madrid 1979: 'A. Torres Oueiruga, La revelación de Dios en la realización del hombre, Cristiandad, Madrid 1987: B, Chenu, Teologías cristianas de los Terceros Mundos, Herder, Barcelona 1989.

***La ruptura epistemológica***

Las teologías contextuales sostienen que constituyen una ruptura epistemológica cuando son comparadas con las teologías tradicionales. La teología, por lo menos desde el tiempo de Constantino, se realizaba desde arriba, como una actividad elitista (excepto en el caso de una minoría de comunidades cristianas, habitualmente tratadas como sectas), su principal fuente (aparte de la Escritura y la tradición) era la filosofía, y su principal interlocutor, el no-creyente instruido. La teología contextual, por su parte, es un teología surgida desde abajo, «del reverso de la historia»; su principal fuente (aparte de la Escritura y la tradición) son las ciencias sociales y su principal interlocutor son los pobres o los culturalmente marginados (cf. también Frostin 1988:6s.).

De igual importancia en la nueva epistemología es el énfasis en la prioridad de la *praxis.* La teología, dice Gutiérrez, es la «reflexión crítica sobre la praxis cristiana a la luz de la palabra de Dios» (1988:xxxix) o la «reflexión crítica sobre la palabra de Dios recibida en la Iglesia» (1988:xxxix). Sergio Torres explica la diferencia entre la epistemología occidental tradicional y la epistemología emergente de la siguiente manera:

La manera tradicional de conocer considera la verdad como la conformidad de la mente con un objeto dado, lo que constituye una parte de la influencia griega en la tradición filosófica occidental. Tal concepto de la verdad simplemente se conforma al mundo y lo legitima tal como existe en la actualidad. Pero hay otra manera de conocer la verdad, que es dialéctica. En este caso, el mundo no es un objeto estático que la mente humana confronta e intenta comprender; más bien, el mundo es un proyecto no terminado en proceso de construcción. El conocimiento no consiste en la conformidad de la mente a lo dado, sino en una inmersión en este proceso de transformación y construcción de un nuevo mundo. (en Appiah-Kubi & Torres 1979:5).

Estos son los aspectos de la nueva epistemología que surgen de la declaración programática citada arriba:

**Primero,** hay una sospecha profunda de que no sólo la ciencia y la filosofía occidentales, sino también la teología occidental, fuera conservadora o liberal, a pesar de (¿o debido a?) sus alegatos afirmando la neutralidad de conocimiento, en realidad estaban diseñadas con el fin de servir a los intereses de mundo occidental y, más específicamente, de legitimar «el mundo tal como existe en la actualidad». La «hermenéutica de sospecha» de Nietzsche es aquí radicalizada y aplicada a la erudición occidental en todas sus formas, después de que ésta se convirtió en una razón de ser para la dominación imperialista (cf. Segundo 1976). Aunque esto haya sucedido sin intencionalidad, o de manera «inocente», ya es hora de despedirse de este tipo de inocencia (cf. el título de libro de Boesak 1977), porque al fin y al cabo no es más que una pseudoinocencia (ver también Frostin 1988:151–169).

**En segundo lugar,** la nueva epistemología rehúsa confirmar la idea del mundo como un objeto estático que únicamente debe ser *explicado.* Juntamente con Marx, afirma: «Los filósofos solamente han tratado de interpretar el mundo; la cuestión, sin embargo, es transformarlo». Son la historia y el mundo *humano y físico* los que tienen que ser tomados en serio, no solamente la metahistoria o la metafísica.

**En tercer lugar,** implícito en la declaración de Torres y elaborado con lujo de detalles por muchos teólogos contextuales está el énfasis en el *compromiso* como «el primer acto de la teología» (Torres y Fabella 1978:269); más específicamente, el compromiso con el pobre y el marginado. El punto de partida es, entonces, la ortopraxis, no la ortodoxia. La ortopraxis, dice Lamb,

busca transformar la historia humana, redimiéndola por medio de un conocimiento nacido de la habilitación del sujeto, un amor que imparte vida, el cual sana los prejuicios que innecesariamente victiman a millones de nuestros hermanos y hermanas. *Vox victimarum vox Dei*. Los gritos de las víctimas son la voz de Dios. En la medida en que esos gritos no se oyen por encima del estrépito de nuestras celebraciones o disputas políticas, culturales, económicas, sociales y eclesiásticas, hemos emprendido el descenso hacia el infierno (1982:22s).

**En cuarto lugar,** en este paradigma el teólogo no puede permanecer como «pájaro solitario sobre el tejado» (Barth 1933:40), mirando y evaluando el mundo y su agonía; sólo puede «teologizar» de manera creíble si lo hace *juntamente con* los que sufren.

**En quinto lugar**, entonces, el énfasis es sobre *hacer* teología. El alegato universal de la hermenéutica del lenguaje tiene que ser desafiado por una hermenéutica de la acción, porque actuar es más importante que conocer o hablar. En las Escrituras son los hacedores los que son bendecidos (cf. Míguez Bonino 1975:27–41). De hecho, «no hay conocimiento aparte de la acción en sí, en el proceso de trasformar el mundo por medio de la participación en la historia» (:88).

**Finalmente,** estas prioridades se hacen realidad en ***la teología contextual*** por medio de un círculo hermenéutico (o, mejor, una circulación) (Segundo 1976:7–38). La circulación empieza con la experiencia, con la praxis, que en el caso de la mayoría de las personas en el Tercer Mundo o las que habitan en la periferia del poder en el Primer Mundo y el Segundo, es una experiencia de marginación. Allan Boesak dice: «La experiencia de pertenecer a la raza negra provee el marco dentro del cual los de raza negra entienden la revelación de Dios en Jesucristo. Ni más ni menos» (1977:16). La ﻿[[1]](#footnote-1)EATWOT﻿ (Asociación ecuménica de teólogos del Tercer Mundo) está de acuerdo: «La experiencia del Tercer Mundo como fuente de teología tiene que ser tomada en serio» (Fabella y Torres 1983:200).

***Las ambigüedades de la contextualización***

No puede haber duda de que el proyecto de contextualización es esencialmente legítimo, dada la situación en la que muchos teólogos contextuales se encuentran. «Los teólogos de la liberación», dice Dapper (1979:92),

viven en una situación de emergencia; están involucrados en la misión, hablan, predican y actúan en medio de una situación de emergencia. Ya no necesitan deliberar sobre qué deberían hacer si surge una situación de emergencia.

A la luz de esto, «no existe una teología que sea social y políticamente neutral; en la lucha por la vida y contra la muerte, la teología tiene que optar por uno de los dos lados» (Míguez Bonino 1980:1155).

Aun así quedan ciertas ambigüedades, en particular en la medida en que en la teología contextual hay una tendencia a reaccionar en una de las dos maneras identificadas en el capítulo 11 de este estudio; en este caso, cortando totalmente con el pasado y negando la continuidad existente con la propia ascendencia teológica y eclesial. Intentaré una explicación.

**La misión como liberación**

*Del desarrollo a la liberación*

En esta sección continuaré mis reflexiones sobre la misión como contextualización, ajustando el enfoque para explorar la naturaleza de la teología de la liberación como una de las más dramáticas ilustraciones del cambio fundamental de paradigma que actualmente está ocurriendo en el pensamiento y la práctica de la misión.

La teología de la liberación es un fenómeno multifacético; se manifiesta en términos de teologías afroamericanas, hispanas y amerindias en Estados Unidos, de teología latinoamericana, teología feminista, teología negra surafricana y de varios movimientos teológicos similares en otras partes de África, Asia y Oceanía. Uno podría seguramente catalogar las varias teologías de *inculturación* como teologías de liberación; al mismo tiempo, los movimientos bajo discusión aquí son suficientemente distintos de las teologías de inculturación, que serán analizados en la siguiente sección como para merecer su propio análisis.

En la práctica, todas las teologías de liberación y de inculturación, con la excepción de ciertas teologías feministas, son teologías originarias del Tercer Mundo o teologías del Tercer Mundo dentro del Primer Mundo.

En gran parte, las teologías de liberación, particularmente la clásica variedad latinoamericana, evolucionaron como protesta contra la incapacidad de la Iglesia occidental y los círculos misioneros, tanto católicos como protestantes, para enfrentar los problemas de la injusticia estructural. ¡No es que no existiera preocupación alguna por la liberación en los círculos misioneros antes de la década de 1960! Uno podría, por ejemplo, referirse a algunos individuos y agencias misioneras mencionados anteriormente en este estudio: Bartolomé de las Casas, los primeros misioneros pietistas, los de la Misión de Basilea, los de la ﻿[[2]](#footnote-2)CMS﻿ (Anglicana), y el mismo William Wilberforce. En gran parte, sin embargo, las iglesias tendían a pretender una especie de «extraterritorialidad», una posición que *transcendí* los altibajos y conflictos de la historia, limitándose meramente a articular los principios del evangelio (cf. Míguez Bonino 1981:369). Se acordó que los males sociales tenían que remediarse, pero sin desafiar las macro estructuras sociopolíticas. La conferencia de 1937 sobre «Iglesia, comunidad y Estado», realizada en Oxford, todavía podía afirmar que la tarea de la Iglesia trasciende la nación, la clase y la raza.

**Liberación integral**

La teología de la liberación ha ayudado a la Iglesia a redescubrir su antigua fe en Yahvé, cuya cualidad sobresaliente, que lo convirtió en el Totalmente Otro, estaba fundamentada en su involucramiento en la historia como el Dios de la rectitud y la justicia, defensor de la causa del débil y el oprimido (cf. Dt. 4:32, 34s.; Sal. 82). Nos ha ayudado a entender la frescura del Espíritu Santo, especialmente su capacidad para convertir las cosas inertes en cosas vivas, para volver a las personas muertas a la vida, para potenciar a los débiles y para reconocer la presencia del mismo Espíritu no sólo en el corazón de la gente sino también en el mundo cotidiano de la historia y la cultura (cf. Krass 1977:11). Ha avivado la fe en la gran renovación de la historia, que fue inaugurada en la muerte, resurrección y asunción de Cristo, y ha despertado la confianza que nada tiene que quedar como está: los cristianos pueden tomar una posición crítica frente a las autoridades, tradiciones e instituciones de este mundo y cumplir el antiguo refrán ecclesia semper reformanda, con su consecuencia natural, societas semper reformanda (cf. Gort 1980b:54). Esto se debe aplicar especialmente a las condiciones de los pobres y los humildes. Merecen preferencia no por ser moral o religiosamente mejores que los demás, sino porque Dios es Dios a cuyos ojos «los últimos son los primeros»; o en palabras de Las Casas: «Porque del más chiquitito y del más olvidado tiene Dios la memoria muy reciente y muy viva» (citado en Gutiérrez 1988:xxvii).

Puesto que la fe y la vida son inseparables (Gutiérrez 1988:xix), ésta es una liberación que ha de efectuarse en tres niveles distintos: desde situaciones sociales de opresión y marginalidad, desde todo tipo de servidumbre personal, y desde el pecado, que consiste en romper la amistad con Dios y con los demás seres humanos (:xxxviii; 24s.; cf. Brakemeier 1988:216). Ortodoxia y ortopraxis se necesitan mutuamente y cada una es negativamente afectada si pierde de vista a la otra; mutilamos el mensaje de Jesús si escogemos donde no se puede escoger (:xxxiv). Y somos liberados por medio de nuestra participación en la nueva vida que se nos confiere por medio de la gratuidad de Dios (:xxxviiis.).

***La teología de la liberación ha sido mal comprendida***, atacada y difamada en muchas ocasiones. Yo creo que una de tales ocasiones, que ha tenido consecuencias de largo alcance, fue la *Instrucción sobre ciertos aspectos de la «teología de la liberación»* publicada por el Vaticano en 1984 y dirigida en forma algo particular a Leonardo Boff. Mi intención en estos párrafos no ha sido pintar de rosa la teología de la liberación, ni tampoco corregir todas las percepciones erróneas. Simplemente quería aclarar que este movimiento, a pesar de sus fallas (y hay varias), representa «una *nueva etapa,* muy ligada con las anteriores, en la reflexión teológica que se inició con la tradición apostólica» (Juan Pablo II, en una carta escrita en abril de 1986 a los obispos brasileños, citado en Gutiérrez 1988:xliv; énfasis nuestro). El Papa lo expresó bien. No es una «nueva teología» sino una nueva etapa en la tarea de hacer teología, y como tal, demuestra sus aspectos continuos y discontinuos con la teología de épocas anteriores. No es una moda sino un intento serio de hacer que la fe tenga sentido en la época posmoderna. Precisamente por esta razón no será nunca un producto final. En cada etapa, dice Gutiérrez, «tenemos que refinar, mejorar y posiblemente corregir las formulaciones anteriores si queremos utilizar lenguaje comprensible y fiel al mensaje cristiano integral y a la realidad que experimentamos» (:xviii).

Historia y Misión, Marco Bíblico-Teológico y Compromisos  
**La historia de la Comunidad Kairós** [**¿Quiénes somos?**](http://www.kairos.org.ar/quienessomos.php##)

**Historia**

La historia de la Comunidad Kairós se remonta a 1976, año en que un grupo de asesores de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (C.I.E.E.), docentes de varias instituciones teológicas y profesionales evangélicos empezaron a considerar juntos el significado histórico de un discipulado cristiano integral.

Su preocupación central era la formación de discípulos de Cristo que vivieran su fe en cada área de la vida, particularmente en el campo profesional. Con el tiempo esa visión resultó en la formación del Centro de Estudios Teológicos Interdisciplinarios (CETI), al cual fueron añadiéndose, poco a poco, otros ministerios. En 1987 se constituyó la Fundación Kairós, la entidad que da cobertura legal y administrativa a la Comunidad y que funciona como una ONG sin fines de lucro, de acuerdo con las leyes relativas a las personas jurídicas del país.

**Misión**

La misión de la Comunidad Kairós es proveer al movimiento evangélico un espacio de reflexión y de acción al servicio del Reino de Dios en función del crecimiento de las iglesias locales en la práctica del discipulado cristiano y de la misión integral.  
Para este fin la Comunidad Kairós:

* tiene un equipo formado por miembros de diferentes iglesias evangélicas, muchos de ellos voluntarios, que han asumido ciertos compromisos básicos y se han unido para crecer y colaborar juntos en varios ministerios;
* fomenta la relación con iglesias locales e instituciones pro eclesiásticas comprometidas con el Reino de Dios y su justicia;
* busca a toda costa ser fiel a la Palabra de Dios y pertinente a las necesidades de la gente en el mundo actual, especialmente a las de los sectores más vulnerables de la población.

**Marco Bíblico-Teológico**

Concebimos nuestro servicio como un ministerio cristiano que sólo puede realizarse en el contexto de un pueblo que se entiende a sí mismo como pueblo de Dios y reconoce que su existencia misma es fruto de la iniciativa expresada en la Palabra de Dios y en la acción del Espíritu Santo.

Negamos que el quehacer teológico sea privativo de especialistas. Aunque reconocemos la importancia del don de la enseñanza para la edificación del cuerpo de Cristo, creemos que la reflexión teológica requiere el aporte de todo el pueblo de Dios. La teología tiene que liberarse de su cautividad universitaria y del consecuente intelectualismo, y constituirse en un instrumento de crítica al alcance de toda la Iglesia, la comunidad hermenéutica.

Aceptamos como base de nuestra reflexión la revelación de Dios, cuyo tema central es Jesucristo el Señor, anunciado por los profetas del Antiguo Testamento, venido en carne, muerto y resucitado por nosotros, y activo hoy en la historia para llevar a la culminación su obra redentora. El Jesús de la historia es el Cristo de la fe; su realidad, actualizada por el Espíritu Santo por medio de las Sagradas Escrituras, hace posible la vida y la misión de la Iglesia. En él, el pueblo de Dios halla el modelo de la nueva humanidad y el poder para un nuevo estilo de vida en armonía con la voluntad de Dios.

La reflexión y el discurso teológico encuentran su coherencia en Jesucristo. Nuestra tarea teológica es fundamentalmente una tarea hermenéutica que quiere trasladar la Palabra de Dios desde su **contexto original**, representado por el texto bíblico, a un **contexto h**istórico contemporáneo.

La concebimos como una tarea que presupone la normatividad de la Palabra escrita, a la vez que la iluminación del Espíritu Santo que da testimonio acerca de Jesucristo.

Consecuentemente, como una tarea que requiere el estudio y la oración, el propósito de nuestra reflexión es primordialmente pastoral. Anhelamos que nuestra teología corrobore a los creyentes en la fe y los capacite para llevar adelante la misión que Dios ha encomendado a su pueblo.

Consideramos que la reflexión teológica genuina es una búsqueda de formas de obediencia al Señor en medio de una situación histórica específica con todas sus demandas e interrogantes particulares. Por ello, aunque reconoce antecedentes históricos, la labor teológica no es simplemente el aprendizaje o la repetición mecánica de formulaciones teológicas del pasado: siempre tiene un elemento de respuesta creativa a situaciones nuevas. Sin embargo, el propósito de la teología no es incentivar nuevas formulaciones teológicas, sino relacionar la totalidad de la vida a Jesucristo como Señor y Salvador.

Tanto el impulso a la reflexión como la búsqueda de obediencia a Jesucristo son señales de la acción de Dios en el ser humano. El impulso a la reflexión aparece en todas las personas y en todas las culturas, aunque adquiere formas diversas y (como toda la persona) necesita redención. La búsqueda de obediencia es fruto de la respuesta humana al llamado de Dios en Jesucristo. Ambos hallan sentido en la actitud de adoración que provee el marco de referencia más apropiado para la labor teológica. Nuestras formulaciones teológicas son a menudo nada más que un balbuceo con el cual intentamos decir lo inefable. El Espíritu de Dios las usa en la medida en que se ajustan a los parámetros provistos en la Palabra que él mismo inspiró, de tal modo que nuestras palabras son instrumentos de su Palabra. Nuestro conocimiento de Dios, como nuestras formulaciones, tiene sus limitaciones. Ahora vemos en una forma confusa, como reflejos borrosos en un espejo; pero cuando Dios cumpla plenamente su propósito, veremos con toda claridad. Ahora solamente conocemos en parte, pero entonces vamos a conocer completamente, como Dios nos conoce a nosotros.

**Compromisos**

Como miembros de la Comunidad Kairós asumimos los siguientes compromisos: Compromiso con el Reino de Dios y su justicia  
Reconocemos que el Reino de Dios, que se hizo presente en la historia por medio de la persona y obra de Jesucristo, exige que tomemos en serio los valores de ese Reino en todos los aspectos de la vida. Consecuentemente, nos proponemos crear, por el poder del Espíritu Santo, situaciones que favorezcan el desarrollo de un discipulado integral fiel a Jesucristo, incluyendo el espíritu comunitario y la búsqueda de la justicia, la paz y la integridad de la creación.

→ Compromiso comunitarioCreemos que el crecimiento en Cristo sólo es posible en comunidad. Nos proponemos proveer un contexto de aceptación mutua, amor, perdón y reconciliación en el cual las personas reconozcan plenamente su dependencia de la gracia de Dios, cultiven las disciplinas básicas de la vida cristiana y profundicen su compromiso con Jesucristo a nivel personal y comunitario.

→ Compromiso con la Iglesia  
Creemos en la Iglesia, que se hace visible históricamente en comunidades de fe llamadas a servir como agentes del Reino de Dios en todas sus dimensiones en su propio contexto. Promovemos la práctica de la unidad cristiana por encima de las barreras denominacionales, raciales, sociales, culturales, económicas y políticas. Fomentamos el reconocimiento y la práctica del sacerdocio de todos los creyentes, el liderazgo participativo y el crecimiento integral de la iglesia local.

→ Compromiso con el ser humano en su integridad  
Creemos en la dignidad de cada persona como criatura hecha a imagen y semejanza de Dios para relacionarse armoniosamente con él, con el prójimo y con la creación. Promovemos, consecuentemente, la igualdad de todas las personas, el reconocimiento de sus responsabilidades, el desarrollo de sus dones y capacidades para servir a Dios y al prójimo, y el respeto a sus derechos.

→ Compromiso con la familia  
Creemos en el matrimonio y la familia como instituciones establecidas por Dios. Por lo tanto, promovemos el desarrollo, el fortalecimiento y la defensa de su salud integral.

→ Compromiso con la sociedad humana  
Creemos que la sociedad humana es el campo de acción de Dios. Consecuentemente, promovemos la reflexión sobre la fe bíblica y sus consecuencias en relación con los problemas contemporáneos y buscamos maneras de traducir dicha fe en presencia y acción cristianas en la sociedad.

**Organización**

El **Consejo de Administración** (C. A.) es el órgano legal y administrativo de la Fundación Kairós y está encargado de la política y la supervisión de la entidad. Está constituido por siete miembros elegidos por tres años. En la actualidad son los siguientes:

C. René Padilla, Presidente emérito Graciela De Celis, Presidente

Oscar Ruella, Vicepresidente                Elisa Padilla, Secretaria

Catalina F. Padilla, Vocal Jorge Vaccaro, Vocal

Esteban Voth, Vocal

|  |
| --- |
|  |

**TEOLOGÍA CONSERVADORA.**

Hay al menos 3 términos para identificar el cristianismo bíblico de hoy: conservador, evangélico y fundamentalista. Sin duda, tales términos significan cosas diferentes para diferentes personas. Conservador identifica en general a la persona u organización que se opone al cristianismo liberal y se aferra a las doctrinas históricas de la fe cristiana. Los otros dos términos requieren explicaciones más largas.

**Evangelicalismo**

Evangélico es un término bíblico, que se deriva del griego Evangelion, cuyo significado es las buenas nuevas; por lo tanto un evangélico es un heraldo de las buenas nuevas de Jesucristo. Sin embargo el término debe entenderse en su contexto. En Europa el término evangélico no denota necesariamente a quien sostiene doctrinas conservadoras, pues se ha vuelto sinónimo de protestante. Sin embargo, en Estados Unidos el término se usa para denotar a quien sostiene las doctrinas históricas de la fe. Se prefiere el término evangélico al término fundamentalista, porque el primero se considera más conciliador, mientras el segundo suele identificarse con el separatismo y el legalismo. Aunque cerca de 50 millones de estadounidenses se identificaban como evangélicos en los años 70 y 80 probablemente menos del 10% se identificaría como fundamentalista separatista. Según el grupo de investigación Barna., el 40% de los estadounidenses se identifica como evangélicos en el año 2003.

**Desarrollo histórico**

el evangelicalismo está enlazado históricamente con los movimientos reformadores del historia de la Iglesia, particularmente la reforma, pero también con los despertares evangélicos del siglo XVIII en el siglo XIX y gran parte del siglo XX, este tendió a retroceder ante el embate del liberalismo. En años recientes el evangelicalismo se ha hecho más importante gracias a sus universidades y seminarios, escritos y medios de comunicación se han identificado cuatro etapas del evangelicalismo.

* La primera etapa fue desde la década de 1870 hasta el final de la Primera Guerra Mundial; en este período se vio emerger a los liberales teólogos dentro de los denominaciones evangélicas. En esta época también surgieron los grupos pentecostales y de santidad, así como los grupos de avivamiento y los premilenaristas con su énfasis en la escatología.
* La segunda etapa iba desde 1919 hasta 1926, cuando se ataco a los modernistas en la mayoría de las denominaciones. Los evangélicos formaban parte de la corriente principal del protestantismo durante esta época.
* La tercera etapa iba desde 1926 hasta la década de 1940, cuando se consideraba sectarios a los evangélicos (fundamentalistas), la mayoría trabajaba fuera de las principales denominaciones con sus colegios y misiones independientes. Los evangélicos pasaron del norte al sur de Estados Unidos durante este periodo.
* La cuarta etapa va desde la década de 1940 hasta hoy. Aquí surge un nuevo evangelicalismo a partir de la tradición fundamentalista original. Aparecieron dos nuevos movimientos el evangelicalismo y el fundamentalismo separatista. El más numeroso de los dos es el evangelicalismo. La única posición doctrinal que une a estos evangélicos es la inerrancia de las escrituras.

**Afirmaciones doctrinales del evangelicalismo**

la doctrina Fundamental del evangelicalismo es la inerrancia de la escritura, tal como figura en la declaración doctrinal de la sociedad teológica evangélica, por ejemplo: "la Biblia sola, la Biblia en su totalidad, es la palabra de Dios escrita, y por tanto es y inerrante en los autógrafos". En general los evangélicos defienden la inspiración verbal plenaria en lugar de la inspiración conceptual o mecánica. Los evangélicos creen en el Dios soberano, vino, coexistente como padre, hijo y espíritu Santo. En particular, se afirma la deidad del hijo y la personalidad del espíritu Santo.

Los evangélicos también enseñan que el hombre era inocente cuando fue creado, pero el pecado entró en la raza humana por el pecado de Adán y pasó a las generaciones siguientes. El hombre está totalmente depravado y corrompido a raíz de la caída y requiere que la gracia de Dios actúe para redimir. Jesucristo pagó el precio de esta redención para toda la raza humana y fue un sustituto suficiente. Cristo satisfizo la justicia de Dios santo por medio de su muerte expiatoria, y gracias a ello reconcilió al hombre con Dios. Para afirmar la realidad de la redención, Cristo resucitó corporalmente de la tumba, como heraldo de las buenas cosas para los creyentes que sigan su guía. Cristo ascendió corporalmente el cielo y volverá de nuevo en su persona física. Los evangélicos están divididos en cuanto a la naturaleza de los sucesos al final de los tiempos los pre milenaristas creen que Cristo establecerá un reino literal de 1000 años sobre la tierra, los amileniaristas creen que el regreso de Cristo marcará el comienzo del estado eterno y los postmilenaristas creen que Cristo regresará después del milenio. La salvación por gracia, por medio de la fe, no por obra es una doctrina importante del evangelicalismo al creyente se le declara justo por medio de la fe y reconciliado con Dios como el nombre evangélico implica buenas nuevas, los evangélicos creen firmemente en el evangelismo, la necesidad de compartir el mensaje de salvación por gracia por medio de la fe.

**Evaluación resumida del evangelicalismo**

Por medio de las organizaciones evangélicas ya mencionadas, y de otras instituciones evangélicas como universidades y seminarios, ha habido un resurgimiento del conocimiento teológico, un desarrollo de liderazgo influyente y una mayor afirmación pública de la fe cristiana histórica.

**FUNDAMENTALISMO.**

La palabra fundamentalista la usó por primera vez en 1920 Curtis Lee editor Bautista de Watchman- Examiner, para identificar a quien defendía las doctrinas históricas de la fe cristiana, como la inspiración de las escrituras, la deidad de Cristo y el carácter genuino de los milagros. Marsden define un fundamentalista como:

1. Un evangélico protestante

2. Un antimoderno, lo cual quiere decir una persona que suscribe los dogmas fundamentales del cristianismo bíblico sobre naturalista tradicional.

3. Un adversario de este anti modernismo o alguien opuesto a ciertos aspectos de la secularización. Entonces un fundamentalista es un evangélico adversario del anti modernismo.

**Desarrollo histórico del fundamentalismo.**

Históricamente el fundamentalismo se ha usado para identificar a quienes sostienen los cinco fundamentos de la fe adoptados por la Asamblea General de la Iglesia presbiteriana de los Estados Unidos en 1910. Los cinco fundamentos escogidos fueron los milagros de Cristo, el nacimiento virginal de Jesús, la expiación sustitutiva de Cristo, la resurrección corporal de Cristo y la inspiración de las escrituras. El fundamentalismo ha defendido los fundamentos históricos del cristianismo como fueron desarrollados particularmente en (los fundamentos) inicialmente se publicaron en 12 folletos editados por R . A Torrey y Dixon. Se han distribuido más de 3 millones de copias entre pastores y otras personas. La serie refutaba la alta crítica liberal, negaba la evolución, afirmaba la autoridad mosaica del pentateuco, respaldaba la unidad de Isaías, defendía la inspiración, el nacimiento virginal la deidad de Cristo, su muerte expiatoria y sus muchos otros asuntos. Los escritores incluían a gigantes conservadores de la fe: W. H Grifinth Thomas, J Orr, A C Gaebelein, B. B Warfield, C. I Scofield .

Los primeros proponentes del fundamentalismo argumentaban convincente y vigorosamente a favor de los principios históricos del cristianismo tal cosa se veían los fundamentos también en obras como cristianismo y liberalismo, la fe cristiana en el mundo moderno de Gresham Machen. Éste defendió el fundamentalismo desde sus inicios y encabezó a un grupo de antiguos profesores del seminario de Priceton en la formación del seminario teológico de Westmisnter cuando éstos fueron incapaces de evitar el cambio doctrinal del Princento en 1929 Westmisnter se erigió como la contrapartida conservadora de Princenton se había prácticamente abandonado su posición histórica conservadora en 1936 Machen, junto con Carl Mcintyre y Oliver Buswell, ayudó a formar la Iglesia presbiteriana de los Estados Unidos, Machen y otros fueron expulsados de la denominación por formar una junta de misión independiente luego con Carl Mcintyre fundó la Iglesia presbiteriana bíblica y el seminario teológico fe por el tema del premileniarismo. En 1930 se formaron las iglesias fundamentales independientes de Estados Unidos (una comunidad independiente de Iglesias) los bautistas fundamentalistas también lucharon contra el liberalismo en el norte del país. Ello dio como resultado nuevas denominaciones bautistas la asociación general de bautistas regulares de 1932 y la asociación Bautista conservadora de los Estados Unidos en 1947 y 1919. William Riley, ayudó a formar la asociación mundial de fundamentos cristianos, con su énfasis en el premilenarismo y en la segunda venida de Cristo T. T Shields, pastor de la Iglesia Bautista Jarvis street en Toronto Canadá fundo El seminario bíblico Bautista. Estos hombres juntos también fundaron la unión Bautista bíblica para (alentar a las Iglesias Bautista individuales a separarse de su denominación y unirse al cuerpo separatista para hostigar a la convención Bautista del norte)

**Afirmaciones doctrinales del fundamentalismo.**

La doctrina fundamentalista se centra en los cinco fundamentos, aunque puede delinearse con mucho más detalle. Los fundamentalistas afirman la inspiración verbal plenaria y la inerrancia de las escrituras. A su vez históricamente esto ha significado la negación de las siguientes cosas: la hipótesis documentaria del pentateuco, el Trito- Isaías, la fecha tardía de Daniel, la alta crítica y otros desarrollos más recientes. El fundamentalismo también ha enseñado la necesidad de creer en el nacimiento virginal de Cristo.

Los fundamentalistas creen en la confiabilidad de las escrituras en su afirmaciones sobre los milagros de Cristo: caminó sobre las aguas (no en un banco de arena); calmó la tormenta, expulsó demonios, devolvió la vista los ciegos y resucitó a los muertos. Los relatos sobre la vida de Cristo deben entenderse literalmente.

En la doctrina fundamentalista es importante la muerte expiatoria de Cristo. Cristo no murió sólo como ejemplo o mártir murió en sustitución, el justo por los injustos la doctrina fundamentalista de la resurrección corporal de Cristo es igualmente importante cuando Cristo se levantó de entre los muertos no fue sólo su espíritu o sus enseñanzas las que resucitaron; él se levantó corporalmente de la tumba, como lo afirmaba el hecho de que podía comer, podían tocarlo y verlo. Los fundamentalistas también creen el regreso literal de Cristo desde el cielo. La deidad de Cristo una doctrina central del fundamentalismo, está incluida en algunas de las declaraciones de los cinco fundamentos. En cuanto al origen del hombre, lo fundamentalistas han afirmado que Dios creó directamente las especies individuales incluyendo al hombre, y han rechazado cualquier forma de evolución los fundamentalistas enseñan: la literalidad del infierno; la realidad de Satanás y los demonios; la necesidad que tiene el hombre de la salvación espiritual por creer en el Evangelio; lo poco adecuado que resulta el Evangelio social; la separación, no sólo del pecado y de lo mundano, sino también de los liberales y otros grupos que niegan los fundamentos de la fe cristiana.

**Evaluación resumida del fundamentalismo**

A comienzos del siglo XX, el fundamentalismo defendió bien la ortodoxia. Los gigantes intelectuales de la ortodoxia y los predicadores prominentes de la época representaron la fe cristiana histórica. Tales líderes defendieron las doctrinas que habían creído cristianos devotos a través de los siglos hacia finales del siglo 20, el énfasis cambió hasta cierto punto la separación se volvió una doctrina tan importante como los fundamentos históricos. El espíritu fuerte del fundamentalismo no siempre adornaba apropiadamente el Evangelio de Cristo, y aunque las declaraciones podían ser correctas o no, la actitud con que se presentaba no siempre era favorable, especialmente cuando hacía declaraciones negativas contra otros creyentes.

(Paul Enns: compendio portavoz de teología).

1. [↑](#footnote-ref-1)
2. CMS Church Missionary Society (Sociedad Misionera Eclesiástica [Anglicana]) [↑](#footnote-ref-2)